

**TURISMO Y REPRESENTACIONES SOCIALES MUISCAS EN EL MUSEO DEL
ORO DE BOGOTÁ**

IVETTE MILENA GALEANO LÓPEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TURISMO**

BOGOTÁ, D.C. 08 DE JULIO 2019

**TURISMO Y REPRESENTACIONES SOCIALES MUISCAS EN EL MUSEO DEL
ORO DE BOGOTÁ**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TITULO DE:
PROFESIONAL EN TURISMO**

**MODALIDAD:
INVESTIGACIÓN**

**DOCENTE SEMINARIO DE TRABAJO DE GRADO II O TUTOR EN ESTE
SEMESTRE:**

ALBA LUCIA LUCUMÍ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TURISMO**

BOGOTÁ, D.C. 08 DE JULIO 2019

Tabla de contenido

Resumen	vi
Abstract	vi
Introducción	7
1. Problema de Investigación	8
1.1 Planteamiento del problema	8
1.2 Objetivos	8
1.3 Justificación.....	8
1.4 ¿Por qué el Museo del Oro de Bogotá?.....	10
1.5 Utilidad Metodológica.....	15
2. Antecedentes	16
2.1 Antecedentes documentales	16
2.2 Referentes conceptuales	21
3. Metodología aplicada	25
3.1 Tipo de investigación	25
3.2 Definición de variables.....	25
3.3 Población y muestra	25
3.4 Técnicas de análisis de datos.....	27
3.5 Instrumentos de recolección de datos.....	28
3.6 Confiabilidad.....	29
3.7 Limitaciones	30
4. Resultados	30
4.1 Contextualización del pueblo indígena muisca	30
4.2 Representaciones muisca del Museo del Oro	36
4.3 Representaciones Sociales del público en el museo.....	51
4.4 Comparando las representaciones del museo y su público	77
4.5 Conclusiones	78
4.6 Recomendaciones.....	80
Lista de Referencias	83
Anexos.....	88

Lista de Tablas

Tabla 1.....	48
Tabla 2.....	50
Tabla 3.....	52
Tabla 4.....	54
Tabla 5.....	56
Tabla 6.....	58
Tabla 7.....	62
Tabla 8.....	62
Tabla 9.....	63
Tabla 10.....	64
Tabla 11.....	68
Tabla 12.....	69
Tabla 13.....	71

Lista de Figuras

Figura 1.....	13
Figura 2.....	15
Figura 3.....	35
Figura 4.....	43
Figura 5.....	42
Figura 6.....	43
Figura 7.....	44
Figura 8.....	45
Figura 9.....	51
Figura 10.....	59
Figura 11.....	60

Figura 12.....	65
Figura 13.....	65
Figura 14.....	66
Figura 15.....	73
Figura 16.....	74
Figura 17.....	75
Figura 18.....	76

Lista de Anexos

Anexo 1.....	88
Anexo 2.....	89
Anexo 3.....	90
Anexo 4.....	90
Anexo 5.....	91
Anexo 6.....	91

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo dar a conocer las representaciones sociales de los indígenas muisca, desde las perspectivas del Museo del oro de Bogotá, a partir de los contenidos de la colección permanente y del público que visita este espacio cultural que, está conformado por: personas residentes en Bogotá, visitantes de otros lugares de Colombia y de diferentes partes del mundo. ¿En qué piensan las personas cuando escuchan el término muisca? ¿En qué coinciden y difieren las diferentes miradas? ¿Son positivas o negativas las observaciones de los públicos sobre los indígenas? ¿El tema indígena es de interés para el público del museo? Estos y otros interrogantes son abordados a lo largo del trabajo, evidenciando una marcada propensión a ubicar a los indígenas muisca en el pasado, en emitir valoraciones tanto positivas como negativas y manifestando un alto grado de interés por información sobre el tema indígena y su situación actual.

Palabras clave: Muisca, perspectiva, turista, museo.

Abstract

The purpose of this university final project is to bring to the social representations of the Muisca indigenous group through the perspective of Bogota's Gold Museum by looking at the contents of the permanent exhibition and the public that visit this cultural site. In this investigation the public is made up of residents in Bogota, visitors from other Colombia cities and towns and people from all over the world. What do people think when they hear the term "Muisca"? How do different views coincide and differ? Are the observations made by the public about indigenous people positive or negative? Is the indigenous theme, of interest to the museum's public? These as well as other questions will be addressed throughout this research work, showing a marked tendency to place the "Muisca" indigenous group in the past, which emits both positive and negative appreciations and demonstrates a high degree of interest for information about the indigenous issue and its present situation.

Key words: Muisca, perspective, tourist, museum.

Introducción

El presente trabajo se enfoca en las representaciones sociales de los indígenas muisca, desde diferentes miradas, que se pueden obtener en el Museo del Oro de Bogotá. Por un lado, la que se extrae de los contenidos de la exhibición permanente, es decir; las cuatro salas principales, que responden a una perspectiva institucional y por el otro, lo que piensan los visitantes del museo tanto público residente en Bogotá, así como turistas nacionales y extranjeros.

Esta investigación utiliza la metodología cualitativa considerando que es la más apropiada, porque la información requerida concierne a sentires y formas de pensar de las personas, lo que es de carácter subjetivo e implica descripción y análisis. Además, es un estudio de tipo exploratorio, porque a partir de la revisión de antecedentes documentales tanto libros como, trabajos de grado y artículos, las representaciones sociales han sido poco abordadas en relación con los grupos indígenas y en el ámbito turístico, ya que son más notorias las investigaciones en otros espacios como el sector educativo y los medios de comunicación.

Este estudio se limita a describir y comparar las representaciones sociales de los indígenas muisca desde las perspectivas anteriormente mencionadas únicamente, aunque al inicio de la investigación se contempló trabajar con la comunidad indígena muisca de Suba, para obtener una perspectiva de auto-representación, sin embargo, a pesar de llevar un proceso no hubo respuesta y los tiempos establecidos en el cronograma de entregas, impidieron emprender un nuevo proceso con otro grupo indígena muisca en la ciudad.

A continuación, encontrará que el trabajo se divide en cuatro capítulos. En la primera parte se aborda todo lo correspondiente al problema de investigación y los objetivos que se derivan de este. El capítulo dos concierne a los antecedentes, posteriormente, el tercero refiere al proceso metodológico y el último capítulo se ocupa de los resultados en el que se da cuenta, de cada uno de los objetivos planteados y finaliza con las conclusiones y recomendaciones, que se originaron a través del desarrollo de todo el trabajo de grado.

1. Problema de Investigación

1.1 Planteamiento del problema

A partir de la revisión de antecedentes investigativos en los que se aborda la relación entre turismo y pueblos indígenas, se evidencia que los temas que sobresalen son: ecoturismo, turismo comunitario, etnoturismo, los efectos positivos y negativos de la actividad turística en zonas con pueblos indígenas y en menor medida imaginarios sociales. En otros estudios consultados sobre representaciones sociales de los grupos indígenas, existen varios trabajos que aluden a espacios como la enseñanza escolar, libros de texto, o la mirada particular de un grupo, sin embargo, solo se halla un trabajo que trata las representaciones de la indianidad en el museo del oro, pero desde la arqueología, más no desde el turismo ni el cómo los públicos asimilan la información de la exhibición. Además, ofrecen un panorama general de los indígenas y no particularizan sobre los muisca.

1.2 Objetivos

Objetivo General

Identificar las representaciones sociales que tienen el Museo del Oro de Bogotá y su público: visitantes, turistas nacionales y extranjeros sobre el pueblo muisca.

Objetivos específicos

1. Contextualizar el pueblo indígena muisca.
2. Describir las representaciones sociales que tienen el Museo del Oro de Bogotá y las de su público: visitantes, turistas nacionales y extranjeros sobre el pueblo muisca.
3. Contrastar las representaciones sociales descritas.

1.3 Justificación

El legado muisca está inscrito en lo cotidiano, nombres de edificios, barrios y localidades en Bogotá, municipios en Boyacá y Cundinamarca, hacen referencia a caciques, territorios y dioses de este grupo indígena. El legado de este pueblo, a diferencia de grandes civilizaciones precolombinas como la azteca y la inca no está representado por imponentes

construcciones, pero si por un amplio compendio de lugares relacionados con su cosmología y significativas piezas textiles, de orfebrería y alfarería. De estos tesoros, es sin duda la balsa muisca una figura icónica de este pueblo, que, desde la antigüedad, por cuenta de la leyenda del dorado, ha atraído a muchos a sus territorios y hoy al Museo del Oro de Bogotá donde reposa actualmente.

La cultura muisca y el turismo también han tenido puntos de encuentro, es el caso de la espiral tricolor “Sol muisca de Colombia para el mundo” (1991), como “icono de toda la promoción turística nacional e internacional de Colombia por más de 15 años” (Política de Mercadeo y Promoción Turística: Colombia Destino Turístico de Clase Mundial, 2009, p.4). Esta misma espiral inspira el actual sello de certificación de calidad turística. Por otra parte, existe hoy una ruta llamada: Leyenda el dorado, que evoca la cultura muisca a través de recorridos y experiencias en lugares de Bogotá, Cundinamarca y Boyacá, e incluso hay menciones de iniciativas turísticas de las actuales comunidades. Dicho lo anterior, la cultura muisca sin duda está ligada a la identidad colombiana, pero ¿Qué tanto saben las personas y relacionan con este pueblo indígena del ayer y de ahora?

Es por eso, que este trabajo se da a la tarea de describir las representaciones sociales en torno a los muiscas, desde dos perspectivas. La primera, la mirada institucional, a partir de la exhibición permanente del Museo del Oro de Bogotá, que, aunque no es un espacio propiamente etnográfico sino de tipo arqueológico, conserva importantes colecciones y publicaciones, de larga data sobre el pueblo muisca. Y la segunda, desde la perspectiva de los visitantes de este museo; un público muy variado, lo que permite obtener información de residentes de la ciudad, así como de personas provenientes de otros lugares del país y del mundo.

Por otra parte, el jefe de servicios de divulgación del Museo del Oro, manifestó interés en la realización del presente trabajo y ha otorgado facilidades para dar continuidad al proceso. Es así, como correspondiendo a este apoyo, la investigación busca ofrecer información que pueda utilizar la entidad, permitiéndole valorar los hallazgos y considerar nuevas ideas o mejoras a partir de las recomendaciones finales. Por otro lado, también resulta oportuno el reconocimiento a la labor que realizan, particularmente, a aquella vinculada con los indígenas.

1.4 ¿Por qué el Museo del Oro de Bogotá?

Misión

El Museo del Oro del Banco de la República tiene como misión preservar, investigar, catalogar y dar a conocer sus colecciones arqueológicas de orfebrería, cerámica, lítico y otros materiales, como un patrimonio cultural de las generaciones actuales y futuras de colombianos, con el fin de contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de los colombianos a través del disfrute, el aprendizaje y la inspiración.

Esta misión se desarrolla en su sede de Bogotá y en otras seis salas de exhibición permanente, los Museos del Oro regionales en Santa Marta, Cartagena, Armenia, Cali, Pasto y el Museo Etnográfico de Leticia. También en más de 200 exposiciones que han viajado por el mundo, en exposiciones viajeras nacionales, en publicaciones y juegos, así como en la programación de talleres, seminarios y conferencias, el web Banrepcultural y las redes sociales. (Museo del Oro, 2019)

Pilares

El método a dos voces en el que se basa el museo para transmitir sus contenidos, relaciona una visión positivista- constructivista, que se evidencia en las visitas guiadas, pues aunque se conduce al público por un recorrido previamente trazado y hay una intención en la museografía, son las personas las que dan vida a los contenidos cuando participan en la interpretación de lo que ven, observando, generando hipótesis, preguntando, cuestionando, lo que implica un ejercicio similar al que han hecho académicos para comprender el pasado del que difícilmente podremos obtener información precisa. (Londoño Laverde, 2004)

Reseña Histórica. Museo del Oro de Bogotá: un hito en la historia del país

“De estar abierto únicamente para diplomáticos extranjeros e invitados especiales del país a un espacio para la divulgación del patrimonio arqueológico colombiano” (Sánchez Cabra, 2003)

El museo del oro nace en el año 1939 como iniciativa del Banco de la República, para la salvaguardia de piezas precolombinas, que se estaban perdiendo a manos de gUAQUEROS que

las vendían a coleccionistas privados o las sacaban del país. La institución interviene mediante la compra del material. Después de poseer unos pocos objetos, la adquisición del poporo Quimbaya, dio paso a la creación de una colección de orfebrería prehispánica a la que sucesivamente fueron llegando, numerosas piezas que además de orfebrería, daban cuenta de tesoros en cerámica, piedra y otros materiales orgánicos. (Sánchez Cabra, 2003)

La primera colección estuvo expuesta en la sala de juntas del Banco de la República, que para entonces se ubicaba en el edificio Pedro A. López, donde hoy funciona el Ministerio de Agricultura, reservada para unos pocos diplomáticos y dignatarios extranjeros, así como invitados especiales del país. Conforme fue creciendo el número de piezas, la colección pasó a tener una sala completa en la misma edificación, hasta que el Banco se trasladó a un edificio nuevo y el museo estaría ahora en el sótano de ese lugar, allí por primera vez abría sus puertas al público general. Solo hasta 1968 la colección tendría su propia construcción, como un espacio que fusiona lo moderno con un toque de distinción, convirtiéndose en el contenedor apropiado para una preciada joya: el legado de diversas culturas prehispánicas de diferentes regiones del país. (Sánchez Cabra, 2003)

Desde sus inicios el museo se ha enriquecido de múltiples saberes, por mencionar algunos: la visión de Paul Rivet, creador y fundador del Museo del Hombre de París, el investigador mexicano Carlos Margain y sin lugar a dudas un importante número de profesionales en antropología y arqueología colombianos como: Luis Duque Gómez. Otras circunstancias como mejoras en la legislación para la protección del patrimonio, la creación de instituciones como el Instituto Etnológico Nacional, que sería reemplazado por el Instituto Colombiano de Antropología, el desarrollo de la formación de profesionales en campos afines, el fomento de las investigaciones arqueológicas entre otros hechos, propiciaron el ambiente apropiado para que el museo floreciera. (Sánchez Cabra, 2003)

Los criterios estético y didáctico han caracterizado la museografía desde sus comienzos y no se han perdido con sus cambios de sede, por el contrario, cada nuevo espacio no es solo una renovación arquitectónica sino que ha implicado experimentación y mejoramiento en el conjunto de técnicas y prácticas del museo, propendiendo por maneras más óptimas de acercar el patrimonio arqueológico a los colombianos, como aporte a la identidad, tanto como un espacio para la contemplación, inspiración y disfrute de públicos

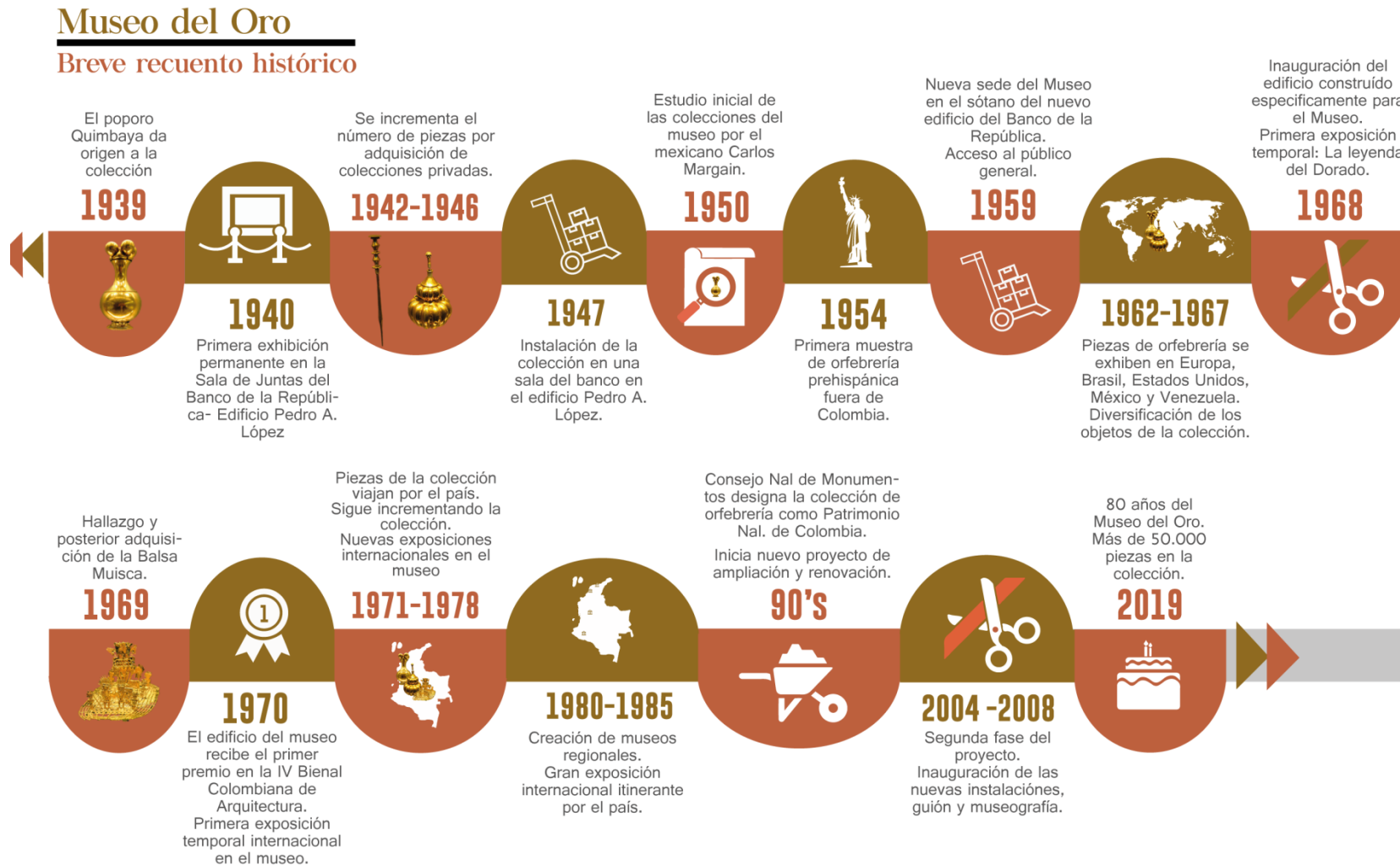
extranjeros, que a diferencia del nacional puede percibirlo como un museo de arte. (Sánchez Cabra, 2003)

El museo ha permitido la preservación, restauración, investigación y divulgación del patrimonio prehispánico, mediante un trabajo arduo que este año completa 80 años. Aunque en sus inicios su labor se limitó a Bogotá, emprendió esfuerzos para llevar las exposiciones a diferentes regiones del país, hasta que en los años ochenta dio paso a la creación de varios museos regionales como los ubicados en Santa Marta, Cartagena, Manizales, Cali, Nariño, entre otros, que resaltan el trabajo orfebre de los pueblos que se asentaron en épocas prehispánicas en esos territorios. (Sánchez Cabra, 2003)

Además de la difusión nacional del material arqueológico, el museo ha viajado a través de cinco continentes para mostrar en exposiciones temporales, un importante acervo cultural colombiano y también ha sido receptor de variadas exhibiciones de diferentes partes del mundo como Perú. Hoy, es un espacio cultural catalogado entre los mejores de su clase a nivel mundial según portales de viajeros como Tripadvisor y la revista National Geographic, es un referente de la ciudad con una amplia afluencia de público capitalino, nacional y extranjero. (Sánchez Cabra, 2003)

Por otro lado, según Sánchez Cabra (2003), el museo contiene símbolos de identidad, que son motivo de orgullo y esperanza, que han dado al mundo una perspectiva distinta del país a la del narcotráfico y la violencia, por eso primero se mostró al público extranjero. Las colecciones reflejan el trabajo de diversas culturas de Colombia, que a diferencia de otras civilizaciones reconocidas como aztecas y mayas en México y Centroamérica o los Incas en Perú, los vestigios de los distintos pueblos indígenas del país no corresponden a construcciones monumentales, sino que demuestran maestría en labores orfebres, de alfarería entre otras, es decir; más que elementos de grandes dimensiones evidencian el perfeccionamiento de técnicas en un exquisito legado. (Sánchez Cabra, 2003)

Figura 1. Reseña histórica del Museo del Oro



Fuente: Elaboración propia

Contexto

La ubicación del museo denota gran importancia al analizar el entorno, pues además de ubicarse en el Parque Santander; un lugar tradicional de la ciudad, también está rodeado por el edificio de la Dian (antiguo Banco central Hipotecario), el Jockey Club, el condominio Parque Santander, el Banco de la República, La Iglesia de San Francisco, la Iglesia de la Veracruz, la Iglesia de la Orden Tercera, el edificio Avianca, el edificio Nacional de Seguros (hoy con otro uso) y una Casa republicana donde hoy funciona Galería Artesanal de Colombia. Además, está próximo a la Plaza de Bolívar, la carrera séptima, la plazoleta del Rosario y otras importantes edificaciones de diferentes periodos de la historia.

El espacio cultural hace parte del gran compendio de atractivos para visitar en la ciudad, pues se ubica en una zona neurálgica que atrae a todo tipo de públicos. En el lugar, es posible apreciar comercios formales como tiendas de recuerdos, joyerías y cafés, sobre todo, relacionadas con el oro y las esmeraldas e informalmente, hay vendedores de guías de viaje, mapas, libros, pasabocas y artesanías.

Servicios

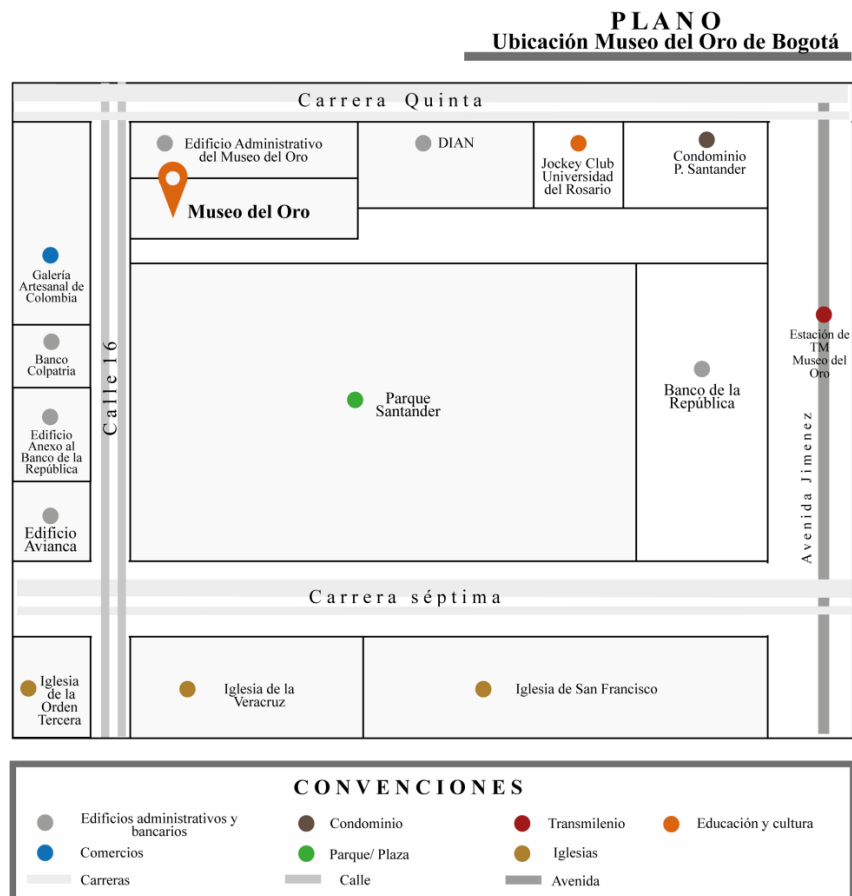
El museo del oro cuenta hoy con cuatro salas de exposición permanente (anexos 3,4,5,6), una sala para exposiciones temporales, un espacio para talleres conocido como exploratorio, una taquilla, un punto información, un auditorio, un guardarropa, un restaurante, un café y una tienda en concesión que ofrece diferentes artículos como artesanías, joyería, libros, recuerdos y otros.

El establecimiento ofrece audioguías, recorridos guiados en español, inglés, otros idiomas y lenguaje de señas, también talleres creativos para familias, conferencias, entre otras actividades y maletas didácticas compuestas por material alusivo a las culturas y colecciones en exhibición. A su vez, la edificación esta acondicionada para facilitar el acceso a los diferentes espacios como ascensores, cuenta también con servicio de baño y parqueadero gratuito para bicicletas.

Funciona de martes a sábado, en una franja de horario de 9 am a 6 pm y domingos y festivos de 10 am a 5pm, los lunes no hay apertura. Está cerrado en ciertas fechas, el ingreso cuesta 4000 pesos colombianos, la entrada es gratuita para indígenas, grupos

escolares y afiliados a la Red del Banco de la República y para todo público el día domingo.

Figura 2. Ubicación Museo del Oro



Fuente: Elaboración propia

1.5 Utilidad Metodológica

A partir de los resultados y análisis respectivo del presente estudio, la información obtenida puede aportar a la comprensión de las relaciones sociales entre grupos diversos de la sociedad, quizá también observar si el “discurso de lo autóctono” aplica o no, en los criterios que rigen la labor del Museo del Oro. Además, desde este aporte se puede realizar un acercamiento a los preceptos que guiaron la creación de la entidad.

A nivel turístico, permite conocer las lecturas que hacen los diferentes públicos de los grupos indígenas y reflexionar sobre las posibilidades que les otorga esta actividad para

modificar estereotipos y reforzar aquellas ideas con las que ellos desean ser identificados. Quizá, también la información será útil para conocer el impacto que tiene la información que se proporciona en contextos de turismo, así como repensar las formas en cómo se publicitan las propuestas de turismo que incluyen grupos étnicos.

2. Antecedentes

2.1 Antecedentes documentales

Al hacer una revisión de la bibliografía, referente al tema indígenas y turismo, los escritos proceden principalmente de países como México, Chile, Ecuador, Argentina, Perú y unos cuantos aportes nacionales. En cuestión de contenido, los estudios se relacionan con el ecoturismo, el turismo comunitario, alternativas de desarrollo para contrarrestar la pobreza, efectos positivos y negativos de la actividad turística en zonas habitadas por comunidad indígena, sostenibilidad, identidad de los pueblos e imaginarios sociales, sobretodo.

A nivel internacional, es posible encontrar el trabajo de López-Pardo y Palomino (2008), en el que abordan la creación de ocho proyectos de ecoturismo en México entre campesinos y pueblos indígenas apoyados por el Instituto Nacional Indigenista (INI), ofreciendo una alternativa económica, que permite la conservación del patrimonio cultural y natural, fomentando la reapropiación del territorio. Por otra parte, en una publicación del Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas (2008), se expone el caso de un proyecto de ecoturismo en la Reserva Nacional Villarrica en Chile, territorio traslapado por comunidades mapuche, quienes enfrentan un proceso de exclusión en la gestión del área protegida y su aprovechamiento en actividades económicas vulnerando sus derechos y también el caso de los geiseres de Tatio, un importante atractivo turístico dado en concesión a comunidades indígenas, que se ve en riesgo por la intención de explotación de energía geotérmica.

En otro trabajo, Torres-Fernández (2010) analiza la conversión de lo “étnico” representado en las artesanías como patrimonio localizado y los pueblos indígenas como patrimonio cultural viviente en producto turístico para el caso del Chaco argentino. Por otro lado, en México, Dachary y Arnaiz (2009) abordan el tema del turismo y los pueblos originarios en América latina cuestionando tipologías como el ecoturismo, que, en muchos casos, ha desconocido la relación directa entre los pueblos y la naturaleza. En otra

investigación, Pilquiman y Skewes (2010) estudian diferentes versiones del etnoturismo en comunidades indígenas de Chile.

Posteriormente en la revista *PASOS*, Pereiro (2011) aborda el caso del turismo Kuna en Panamá y el rol que desempeñan los indígenas en este. Por su parte, Bustos (2011) encuentra que más allá de la importancia que tienen para el turismo los recursos patrimoniales, el valor que dan las comunidades indígenas del Desierto de Atacama es la oportunidad de reconstrucción cultural. Después, Sosa (2011) realiza un estudio sobre la relación entre comunidades originarias y planes de desarrollo turístico, puntualmente el caso de los indígenas Amaicha en Tucumán, Argentina. Luego, Palomino y López-Pardo (2011) presentan el caso de la comunidad maya Kantemo en Quintana Roo, México, quienes incursionaron en el ecoturismo comunitario de forma exitosa con importantes fortalezas y ciertos aspectos por mejorar.

Más adelante Rivera y Pavez (2012) elaboran una guía para el ecoturismo comunitario con comunidades indígenas, que contempla temas como planificación, gestión, prevención de impactos, entre otros. Por su lado, Pereiro, De León, Martínez, Ventocilla y Del Valle (2012) elaboran un estudio antropológico del turismo de comunidades Kuna en Panamá, un caso excepcional, porque es un proceso autogestionado y ha significado para ellos un aumento de los intercambios culturales con personas que provienen de diferentes países e incluso ha permitido la afirmación de la etnicidad. También, Skewes, Henríquez y Pilquimán (2012) enfatizan en una iniciativa relevante al sur de Chile, que permite nuevas posibilidades de pensar el turismo de base comunitaria ligado más a lo humano que a lo mercantil.

Seguidamente, Fajardo (2013) desarrolla una investigación para conocer la influencia del turismo indígena en unas comunidades mapuche de la Araucanía en procesos de construcción de identidad y encuentra que la actividad les ha permitido re-significar su existencia, a partir de la diferencia cultural y la memoria histórica. Por otra parte, Rodríguez y Luna (2014) crean una ruta ancestral para el turismo étnico de la comunidad Diaguita en Valle Fértil, San Juan, Argentina, en la que ellos gestionan su patrimonio y los estudiantes originarios son capacitados para ejercer como anfitriones que guían a los turistas en el recorrido.

Pastor-Alfonso y Espeso-Molinero (2015) trabajan a partir de la investigación Acción Participativa IAP, en capacitación turística en comunidades indígenas en la Selva Lacandona en México, considerando que tiene aportes positivos como el desarrollo endógeno. Por su parte, Solano-Báez (2015) aborda la problemática del avance de proyectos turísticos, que perjudican a comunidades rurales, tanto campesinas como indígenas en México y como ya existen alternativas, que podrían revertir la situación. Pérez-Galán y Fuller (2015) estudian el caso del turismo comunitario en el sur de Perú, en el que participan comunidades campesinas e indígenas y como el desarrollo de estas actividades contribuyen a la equidad de género y al empoderamiento de las mujeres.

Palomino, Gasca y López-Pardo (2016) señalan el turismo comunitario como una alternativa de desarrollo social y económico, en la que las comunidades participan tanto en gestión como en beneficios y toman el caso de la Sierra Norte de Oaxaca en México. Por otro lado, Campo, Flores, López, Poot, Sierra y Ñoma (2017) consideran el turismo como una alternativa para preservar la cultura, generando empleo y apoyando emprendimientos, para evitar la migración de jóvenes indígenas Tihosuco en Quintana Roo, México, puntualmente la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos indígenas (CDI) entidad que busca el desarrollo integral y sostenible de los grupos indígenas de ese país, apoya la implementación del turismo de naturaleza.

A nivel nacional es posible encontrar los trabajos de Botero y Cerón (2009) desde el área de la comunicación, diseñan un proyecto de etno-ecoturismo para la comunidad Santa Sofía centro del departamento del Amazonas, pensado como una alternativa de desarrollo comunitario. Por otro lado, Ochoa, James y Márquez (2013) se dan a la tarea de identificar la visión de las comunidades sobre el ecoturismo en el PNN Amacayacu en el Amazonas, obteniendo como resultado que esta actividad aporta beneficios económicos, pero más importante para las comunidades es participar en la toma de decisiones. Redondo, Andrade y Pérez (2014) investigan los efectos positivos y negativos del etnoturismo en comunidades wayuu de tres municipios de la Guajira, asociados a aspectos socioculturales, económicos y ambientales.

En otro estudio, Siñeriz (2014) crea una propuesta de turismo sostenible para los Wayuu del Resguardo de San Francisco en la Guajira, como alternativa de desarrollo

económico sobre los pilares de la legislación en materia turística y la aplicación de instrumentos para conocer el grado de aceptación de la iniciativa en la población indígena. Por otra parte, Cortés-Leal (2016) plantea un sistema turístico local en el corregimiento de Palomino en la Guajira, a partir del conocimiento del territorio y las dinámicas de los actores que lo componen, con el propósito de garantizar la participación activa de las comunidades que lo habitan.

Luego, Vélez-Rivas (2017) elabora un análisis de los imaginarios sociales empleados en la promoción turística del trapecio amazónico, que se abastece de los relatos de viajeros, películas, fotografías, entre otros y desencadenan diferentes perspectivas sobre los indígenas de la zona, que son objeto y sujeto en la actividad turística. Por su parte, Acero (2018) hace una reflexión acerca del discurso colonial, que aún predomina sobre las comunidades indígenas en Colombia y se inserta en la creación de productos turísticos mostrando en muchas ocasiones una identidad falsificada, desestimando la propia identidad de los pueblos, contraria a los ideales del turismo responsable, que además de implicar el cuidado de la naturaleza y visibilizar a las comunidades, debe permitir a los grupos sociales ser agentes de sus procesos, así como tener autonomía.

El mismo año, Gómez- Montaña y Reyes-Albarracín (2017) como investigadores junto a estudiantes y nativos de las comunidades muisca de Bosa y Suba, trabajan en el proceso reelaborar la historia muisca, a partir del estudio de sus memorias, el significado de los objetos arqueológicos, geografías sagradas, cartografías, narrativas y pedagogías. Más adelante Ruiz (2017) con el apoyo de artesanías de Colombia crea el recorrido Bakata: recorrido artesanal por la capital Mhuysqa, en el que se realiza una descripción de los oficios ancestrales de los muisca, remitiéndose a un trasfondo mitológico y a las manifestaciones actuales, además de incluir apartes sobre los indígenas de los cabildos de hoy.

Por otro lado, en lo que concierne al museo del oro los estudios encontrados se realizan desde el campo de la antropología o la arqueología con temas como: experiencias multisensoriales, la conservación de las piezas, el patrimonio arqueológico, sobre la arquitectura y otro hallazgo refiere al trabajo de Camelo (2012) sobre las representaciones de la indianidad en el Museo del Oro, por medio de la arqueología y la genealogía lo que

implicó a la autora realizar un análisis detallado de la institución considerando aspectos de tipo histórico y político que estuvieron ligados al surgimiento y consolidación del museo, sus transformaciones a lo largo del tiempo y las múltiples voces que resultan de este espacio.

En otros estudios revisados sobre las representaciones sociales de los grupos indígenas, se encontró el trabajo de Jutinico-Fernández y otros (2016) que aborda la mirada que hacen niños y jóvenes a lo indígena, a partir de un estudio en varias instituciones educativas públicas y privadas en diferentes ciudades de Colombia, en los que la información obtenida revela que las representaciones de los estudiantes giran en torno a tres temas: lo colectivo, la cercanía con la naturaleza y la relación con la violencia política.

También se halló el trabajo de Sarrazín (2015) en el que se analizan las ideas que emite población no indígena de Colombia sobre indígenas, que reflejan valoraciones positivas como “el cuidado de la naturaleza”, entre otras y que después de analizarlas se llega a la conclusión de que responden a una ideología globalizada: “una forma contemporánea de conversión de la diferencia en términos atractivos para el consumidor “culto” de la era global: ese yo que constantemente busca (y consume) donde sea, incluso más allá de cualquier tipo de frontera” (2015, p.179).

Entre tanto, se encuentran artículos que aluden las representaciones desde los medios de comunicación como es el caso de Sanabria (2015), cuyo trabajo indaga sobre la veracidad de la información alusiva a los indígenas suministrada por medios de gran difusión en Colombia como: El Tiempo, el Espectador o la revista Semana, con el propósito de aportar a la valoración de la etnicidad. También, es posible hallar escritos sobre las representaciones de lo indígena en los libros de texto de ciencias sociales en la enseñanza y en otros ámbitos, tanto nacionales como provenientes de Chile, Perú y México.

Finalmente, se puede deducir que hay trabajos que tienen relación estrecha con el presente estudio y constituyen un importante aporte para el desarrollo de este, ofreciendo herramientas para orientarlo adecuadamente. Sin embargo, las investigaciones consultadas se realizan desde áreas diferentes al turismo y desde una única perspectiva mayoritariamente.

2.2 Referentes conceptuales

El principal concepto empleado para el presente trabajo, es el de representaciones sociales que se extrae del libro: El psicoanálisis, su imagen y su público del autor Serge Moscovici, en el que se llega a la siguiente aseveración:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979, pp.17-18)

Por lo tanto, las representaciones son construcciones de conocimiento que hacen las personas sobre el mundo en el que viven. Dichas interpretaciones responden a las historias de vida, el ámbito familiar, la cultura, el lugar de procedencia, así como a otros contextos de influencia y las configuraciones que hace el sujeto de un grupo, una situación o un objeto. Es por esto, que cuando un visitante o un turista se encuentran frente a una vitrina de un museo y después de hacer una lectura de lo que se les presenta, generan representaciones que no dan cuenta solo del individuo, sino que son de carácter social.

Es por todo lo anterior, que las representaciones sociales en este trabajo dan cuenta de la familiaridad, los contextos, las palabras e imágenes que emplean los visitantes, turistas nacionales e internacionales para referirse a los indígenas muiscas, así como la importancia e interés que le otorgan a la información actual sobre ellos.

Sin lugar a dudas otro concepto clave para esta investigación es el de “pueblo indígena”, el cual aporta el Convenio N° 169 de la Organización Internacional del trabajo y define así:

“Pueblos en países independientes” que descienden “de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su situación jurídica,

conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. (OIT, 1989, p.20)

Esta definición permite tener unos puntos clave a considerar a la hora de hablar de pueblos indígenas, por un lado, la ubicación geográfica condicionada por un hecho histórico; la conquista, cuestión que iría más allá del continente americano. Además, hay una referencia de tiempo marcada también por este hecho y una continuidad, así como no se da peso a la situación legal, pero estipula que debe conservar todas o parte de sus instituciones, asunto que vale la pena destacar porque la cultura como construcción social no es un elemento estático ni indiferente a las múltiples situaciones, por el contrario, ese “conjunto de rasgos distintivos”, responde a unos modos de vida que están ligados a la relación entre seres humanos y el espacio geográfico, la cual se ve afectada por las variaciones que haya en el uno o en el otro. Aspecto indispensable al hablar de indígenas en la actualidad cuando han pasado ya varios siglos. (Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales; México, 1982)

Otros términos necesarios para la presente investigación son los de museo y museografía. La primera definición es proporcionada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM) por sus siglas en inglés, que lo define de la siguiente manera:

Un museo es una institución permanente sin ánimo de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio tangible e intangible de la humanidad y su ambiente para propósitos de educación, estudio y deleite. (ICOM, 2007)

Esta descripción de las características de un museo, permite evidenciar que más allá de conservar, investigar, comunicar y exhibir el patrimonio, la entidad está al servicio de la sociedad, así como de su desarrollo, lo que implica un alto grado de responsabilidad relacionado con el desempeño de su labor y sus alcances. Dicha responsabilidad se tiene en cuenta en la investigación, para abordar la relación Museo del oro y pueblos indígenas actuales.

Por otro lado, la museografía definida por el manual básico de montaje museográfico del Museo Nacional de Colombia menciona que:

La museografía da carácter e identidad a la exposición y permite la comunicación hombre / objeto; es decir, propicia el contacto entre la pieza y el visitante de manera visual e íntima, utilizando herramientas arquitectónicas y museográficas y de diseño gráfico e industrial para lograr que éste tenga lugar. Se trata de la puesta en escena de una historia que quiere contar el curador (a través del guion) por medio de los objetos disponibles (la colección). Tiene como fin exhibir el testimonio histórico del ser humano y de su medio ambiente para fines de estudio y/o deleite del público visitante. (Dever y Carrizosa, 2010, p.1)

A partir de esta amplia descripción se revela otro elemento importante que tiene lugar en el museo y es la intencionalidad tras la disposición de los objetos de la colección; “escena de una historia que quiere contar el curador”. Entonces, el curador aparece como actor decisor, pues es quién define que se muestra y se basa en los testimonios históricos, sin embargo, esta puesta en escena también responde a unos preceptos y políticas institucionales. Todo esto para llegar a como ese montaje en una edificación, representa a las sociedades indígenas prehispánicas y actuales, a partir de los archivos históricos y las investigaciones que se han hecho al respecto.

Con relación a conceptos del sector turístico cabe enunciar el de turista aportado por la normatividad colombiana:

Cualquier persona que viaja a un lugar diferente al de su residencia habitual, que se queda por lo menos una noche en el lugar que visita y cuyo principal motivo de viaje es el ocio, descanso, ocupación del tiempo libre, peregrinaciones, salud, u otra diferente a una actividad en el lugar de destino. También se consideran turistas internacionales los pasajeros de cruceros y los colombianos residentes en el exterior de visita en Colombia. (Ley 1558, 2012, pp.3-4)

Esta definición constituye un elemento base para la clasificación del público del museo, teniendo en cuenta principalmente, la condición de traslado y el tiempo mínimo de permanencia en ese otro lugar, ya que especificar las motivaciones se convierte en una labor compleja, cuando las personas no viajan exclusivamente para realizar una actividad,

sino que es una combinación de varias o genera espacios para la recreación o el turismo dentro de su itinerario de viaje.

También es posible reflexionar sobre los aportes de Césaire (1955), quien en su ensayo: discurso sobre el colonialismo, hace fuertes críticas al sociólogo Caillois, entre ellas, desestima la necesidad de los museos, aduciendo que habría valido más dejar que coexistieran civilizaciones europeas y extra europeas, en vez de darnos material para admirar en los museos. Asimismo, afirma: “En la balanza del conocimiento, el peso de todos los museos del mundo nunca pesará tanto como un destello de simpatía humana” (Césaire, 1955, p.39).

Por otro lado, resultan valiosos también los aportes de Pablo González Casanova, quien en su libro Sociología de la explotación aborda el concepto “Colonialismo interno” derivado de los procesos de independencia de las antiguas colonias y descrito así: “Con la desaparición directa del dominio de los nativos por el extranjero aparece la noción del dominio y la explotación de los nativos por los nativos” (González-Casanova, 2006, p.186). Estas reflexiones constituyen material para interpretar momentos históricos del pueblo indígena muisca y a su vez identificar que formas en las que se da este fenómeno, ha manifestado el pueblo muisca.

Entre otros supuestos históricos consultados para dar soporte al presente trabajo, se encuentran los planteamientos de Maristella Svampa, quien aborda los debates sobre lo indígena y la indianidad en Latinoamérica definidos por la historiografía. Es así como la etapa comprendida entre 1900 y 1960 se denomina el “discurso de lo autóctono” descrito como: “Una exaltación del indio ideal, aquel de la historia prehispánica, cuya contracara es la desvalorización del indio de carne y hueso, degradado material y moralmente en el marco de las repúblicas independientes” (2016, p.47). Desde este aporte se puede realizar un acercamiento a los preceptos que guiaron la creación del Museo del Oro de Bogotá.

Los conceptos que serán abordados finalmente son: los de representación social, el de pueblo indígena, museo, museografía, turista y el planteamiento de discurso de lo autóctono aportado por Maristella Svampa.

3. Metodología aplicada

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación se enmarca en lo cualitativo de tipo exploratorio, porque aborda una realidad poco estudiada como son las representaciones sociales de los indígenas muisca desde la perspectiva del museo como ámbito turístico. También, debido a que el estudio solo alcanza una etapa descriptiva más no analítica que implica mayor profundidad. Esta metodología se consideró precisamente, porque tiene como propósito la descripción de las características de un fenómeno que era lo que se buscaba con esta investigación, logrando información amplia para el entendimiento de las representaciones en un museo sobre los indígenas.

Se emplearon técnicas como entrevista semiestructurada y análisis de contenido. Para el primer objetivo, se realizó un marco histórico permitiendo demarcar los hechos o etapas por las que ha pasado el objeto de estudio, hasta el presente para saber en qué circunstancias se desarrolla el presente estudio. Más adelante, con el propósito de establecer categorías: se tomaron las palabras que se extraían de la revisión del contenido exhibido en el museo sobre los muisca y las mencionadas por el público participante en las entrevistas, en relación a temas que se deseaba precisar como: la temporalidad, el tipo de conocimientos sobre el pueblo muisca, las denominaciones o roles designados y las valoraciones emitidas sobre ellos, aunque en el proceso de agrupar términos surgieron otras categorías.

3.2 Definición de variables

Las variables que se tuvieron en cuenta en el trabajo fueron : museo, museografía, pueblo indígena y turista.

3.3 Población y muestra

La muestra que se tomó con respecto a encargados del museo fue no probabilística, porque estuvo sujeta a la aprobación y disponibilidad de tiempo. La persona que respondió el cuestionario fue el jefe de divulgación, el señor Eduardo Londoño Laverde, antropólogo e investigador de la organización social muisca, que lleva cerca de 30 años trabajando en el museo en el área de divulgación y servicios educativos.

Para el público del museo, también fue de tipo no probabilístico y se consideró una muestra diversa o de máxima variación: “utilizadas cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades” (Sampieri, 2013, p.387). Por lo anterior, se optó por un grupo de 66 personas que visitaron el museo en tres días diferentes y así poder contar con muestras de cada tipo de público: visitantes, turistas nacionales y extranjeros.

Los perfiles del público entrevistado fueron los siguientes:

Los visitantes fueron un total de 21 personas, que corresponden al 32% de los entrevistados. En edades de 25 a 34 años el 29%, de 35 a 44 años el 19%, 14% para cada uno de los rangos: menor a 18, 45 a 54 y de más de 54 años y un 10% refería a personas de 45 a 54 años. Entre los visitantes que respondieron sobre su ocupación se encontró que había: estudiantes de colegio y universitarios, guías turísticos, docentes, investigadores y personal que labora en museos. El medio más mencionado por el que se enteraron del museo fue la recomendación de amigos y familiares en un 43%, seguido de instituciones educativas en un 24%, un 19% agrega la categoría “toda la vida”, 10% afirma que por internet y un 5% menciona el trabajo. Adicionalmente, se conoce que la principal motivación para visitar el museo fue el interés personal en los contenidos para un 67%, seguido de un 14% que va por estudios o investigación, otro 14% lleva a otras personas y un 5% asiste al museo, porque es un referente de la ciudad.

El grupo de turistas nacionales lo conformaron siete personas, lo que corresponde al 11% del total de entrevistados y proviene de las ciudades de Medellín, Cúcuta, Barranquilla e Ibagué. Respecto a la edad, el rango mayoritario estuvo representado por personas de más de 54 años un 71%, seguidamente un 14% entre los 25 y 34 años y otro 14% entre los 35 y 44 años. En relación con sus ocupaciones se encuentran: pensionados, un artista plástico y una profesional del sector turístico. Por otro lado, se averiguó sobre su tiempo de permanencia en la ciudad, para lo que el 86% respondió que su estancia sería de una semana o menos y el 14% de dos a tres semanas. Referente a los medios por los que se enteraron del museo un 43% afirma que, por recomendaciones de amigos y familiares, 29% menciona “toda la vida”, 14% por el colegio y 14% por programas de televisión. Por otra

parte, al indagar sobre la motivación de visita al museo un 71% afirma interés personal en los contenidos y un 29% porque el lugar es un referente de Bogotá.

Respecto a los turistas extranjeros, el total de participantes fue de 38 personas, lo que corresponde al 58% del total de participantes y el 58% procede de países del continente americano, un 39% de Europa y un 3% de Asia. Este público es muy diverso respecto a la edad, pues un 37% está entre los 25 y 34 años, 21% entre los 45 y 54 años, 21% de más de 54 años, un 13% entre los 35 y 44 años y un 8% de 18 a 24 años. Respecto a su tiempo de permanencia en la ciudad, el 68% advierte una estancia de una semana o menos, 19% de dos a tres semanas y 13% de 4 semanas o más. Por otro lado, en cuanto a los medios por los que se enteraron del museo un 34% menciona las recomendaciones de amigos y familiares, otro 34% internet, 21% guías de viaje y un 11% otros. Referente a las motivaciones para visitar el museo un 52% alude a interés personal en los contenidos, 39% porque es referente de la ciudad y un 3% para las categorías: estudios o investigación, trabajo y otros.

3.4 Técnicas de análisis de datos

Este trabajo utilizó tres técnicas que son: la construcción de un marco histórico, la entrevista semiestructurada y el análisis de contenido. Cada una se empleó de la siguiente manera:

El marco histórico se utilizó para resolver el primer objetivo específico propuesto dentro de la investigación, que fue la contextualización sobre el pueblo indígena muisca, lo que implicó consultar diferentes libros y revistas digitales e impresas de carácter histórico, así como archivos de hemeroteca digital, que remiten a publicaciones del siglo XIX y para una perspectiva más reciente se recurre a artículos y noticias emitidas por medios de comunicación masiva como la revista Semana y los periódicos el Tiempo y el Espectador. Además, se tienen en cuenta hechos importantes que incidieron de alguna forma en los pueblos indígenas como las constituciones y ciertas políticas y decretos. Todo esto, para dar cuenta de las etapas por las que ha pasado el objeto de estudio hasta llegar al día de hoy y así tener claras las circunstancias en las que se realiza la investigación.

El análisis de contenido se empleó para obtener las representaciones que hace de los muisca el Museo del Oro, a través de una revisión y extracción del contenido referido a

esta cultura en la colección permanente, es decir; las cuatro salas: el trabajo de los metales, la gente y el oro, cosmología y simbolismo y la ofrenda. A partir de la información obtenida, se hace una descripción y se mencionan los principales conceptos que se utilizan en la museografía para dar cuenta de los muiscas y se presentan en gráficos.

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron al jefe de divulgación del Museo del Oro de Bogotá y a los visitantes y turistas. Al primero, con el propósito de complementar la información obtenida de la colección permanente y lograr una perspectiva actual de la institución frente a los muiscas y en general, a las relaciones del museo con los indígenas en el presente, además de realizar un acercamiento a lo que han sido las labores de la institución derivadas de su misión y visión.

Y a los demás, para dar respuesta al objetivo dos, que corresponde a la descripción de las diferentes representaciones sociales. Esta técnica se materializó al elaborar un cuestionario base de 20 preguntas, que se aplicó a visitantes del museo que participaron voluntariamente en tres días diferentes (domingo 24, martes 26 de febrero y sábado 2 de marzo de 2019). Cabe mencionar, que algunos formularios se diligenciaron de forma personal de puño y letra del visitante y otros prefirieron responder verbalmente, para que sus respuestas las consignara la estudiante en el formato. Además, se tuvo en cuenta que el público del museo es bastante diverso, por lo que se imprimieron formatos en español y otros en inglés para dar opciones a los participantes.

Finalmente, se realiza la sistematización de la información y se analizan las respuestas, por medio de gráficos de pastel, así como tablas que clasifican los términos por categorías, sustentando las contestaciones con las justificaciones que aportaron los visitantes y turistas.

3.5 Instrumentos de recolección de datos

La presente investigación requirió el diseño de dos cuestionarios dirigidos a diferentes tipos de muestra. Por un lado, el primer cuestionario fue pensado para complementar la información obtenida de la revisión del contenido de la exhibición permanente del museo con relación a los indígenas muiscas y conseguir averiguar más sobre otros procesos que adelanta la institución referente a los indígenas. En total se plantearon 17 preguntas abiertas, que, en primer lugar, proporcionaron datos de caracterización de la persona

entrevistada, otros interrogantes dan cuenta de la historia muisca, de la situación actual de estos pueblos, la labor del museo y la visión a futuro de la entidad. Anexo 1

El segundo cuestionario fue elaborado para identificar las representaciones sociales de los visitantes. En total se diseñaron 18 preguntas: ocho (8) de ellas correspondían a preguntas abiertas, cuatro (4) de selección múltiple con única respuesta, siete (7) dicotómicas en las que cuatro solicitaban justificar la respuesta y las tres restantes no, y se incluyó un ejercicio de relacionar imágenes con la cultura muisca. En este punto, se utilizaron nueve (9) figuras de las cuales ocho (8) están en exhibición en el museo y corresponden a diferentes piezas elaboradas por pueblos prehispánicos de las que solo tres correspondían a los muiscas. En su orden las piezas eran: la balsa muisca, un pectoral antropozoomorfo Tolima, el poporo Quimbaya, unos tunjos, unas piezas cerámicas antropomorfas muiscas no ubicadas en el museo, pero similares a unas que sí están en exhibición, un caracol en láminas de oro de la cultura calima, una máscara antropomorfa de Tierradentro, un pectoral en forma de chaman de origen tairona y otro pectoral Tolima.

El cuestionario de visitantes además estaba estructurado de la siguiente forma: preguntas de caracterización: nombre, edad, ocupación y lugar de procedencia. Por otro lado, interrogantes sobre el tiempo de permanencia en la ciudad para clasificar el público, motivaciones y expectativas sobre el museo, preguntas sobre identidad y para conocer las representaciones se solicita relacionar términos y contextos basados en el instrumento planteado por Araya (2002). Finalmente, se preguntó por el tema de los indígenas en la actualidad y la labor del museo frente a la conexión del pasado y el presente. Adicional a ello, se solicitó a los visitantes extranjeros comparar la percepción de los indígenas en su país y lo que observan en Colombia. Anexos 2 y 3

3.6 Confiabilidad

En el presente trabajo se utilizaron dos tipos de muestras para dar cuenta de las perspectivas tanto institucional como del público del museo, es por eso, que en primer lugar se acudió a la persona del museo más idónea para proporcionar información sobre las labores de la entidad, así como conocedora de la cultura muisca, porque él ha sido un investigador de este tema durante varios años y por otro lado, la muestra del público fue

amplia para permitir contar con la participación de los tres tipos de público contemplados: visitantes, turistas nacionales y extranjeros.

3.7 Limitaciones

El trabajo de grado se limita a dar cuenta de las representaciones sociales muisca que se pueden encontrar al revisar la exposición permanente del Museo del Oro de Bogotá, aunque se haga ciertas menciones de material complementario como exposiciones temporales, la maleta didáctica y otros elementos que se relacionan con esta cultura en el museo. Con respecto a los visitantes, no se consulta a una cantidad igual de visitantes de los tres tipos: visitantes de Bogotá, turistas nacionales y extranjeros, sino que corresponde a quienes decidieron participar voluntariamente de la entrevista en las fechas programadas y acordadas con la dirección del museo y permitieron completar la cifra establecida.

Por otro lado, el estudio inicialmente buscaba abordar una tercera mirada: la de auto-representación, contando con la participación de indígenas muisca actuales, para lo que se adelantó un proceso con el Cabildo Muisca de Suba, pero tras un largo tiempo de comunicación intermitente no hubo respuesta. Además, hubo acercamientos con el Cabildo de Bosa e indígenas de Soacha, pero el proceso con ellos está sujeto a la autorización y disponibilidad de tiempo de las autoridades correspondientes, lo que supone una situación que impide cumplir con las fechas programadas para las entregas del trabajo, lo que condujo a retomarlo en investigaciones posteriores.

4. Resultados

4.1 Contextualización del pueblo indígena muisca

Es un compendio de información bastante amplio el que existe sobre lo muisca, las principales fuentes de información sobre esta etnia provienen de hallazgos arqueológicos, crónicas y archivos documentales. Sin embargo, algunos autores aseguran que aún es mucho el trabajo por hacer, para dar cuenta de estos pobladores. Por un lado, se discute la homogeneidad de los grupos ubicados en diferentes sectores del altiplano y la falta de estudios a fondo sobre los enterramientos, entre otros temas.

Diferentes escritos sitúan a esta sociedad prehispánica en el altiplano cundiboyacense, en una fecha después de Cristo, aproximadamente entre los siglos VII y

VIII. Este poblamiento fue posterior a un periodo conocido como “Herrera”, caracterizado por grupos humanos de cazadores-recolectores y que realizaban trabajo lítico. Ya en el tiempo muisca, hay desarrollo de la cerámica (domestica, ritual, funeraria), agricultura (maíz, frijol, ahuyama, papa, ají, algodón, tabaco, coca) orfebrería, arte rupestre, astronomía, trabajo textil y una organización social, política y económica muy significativa, con respecto a otras sociedades en diferentes zonas, de lo que actualmente es el territorio colombiano. (Botiva, 1989)

Más adelante, en el siglo XVI se transformaría la vida de estos grupos humanos con la llegada de conquistadores europeos. El arribo de Jiménez de Quesada y la fundación de Bogotá en “territorio muisca”, supuso un punto sin retorno en el que las enfermedades y los enfrentamientos diezmaron la población indígena de la zona, pero no hasta conseguir su completa desaparición, pero sí modificar muchos aspectos de lo que era su vida hasta ese momento. La colonia y la instauración del Nuevo Reino de Granada, truncaron el desarrollo orfebre, hubo despojos, se impuso una nueva religión, un orden social diferente, se asignaron tributos y las gentes se convirtieron en mano de obra, para la agricultura y actividades mineras, principalmente.

Los hechos anteriores describen situaciones que se dieron en la colonia, que perduró un largo tiempo, hasta que se empezaron a dar los primeros levantamientos contra la corona española reclamando la independencia. Estas gestas tuvieron lugar desde el siglo XVIII y llevaron a los indígenas a tomar posición entre dos bandos: quienes apoyaban el gobierno real y quienes estaban a favor de los patriotas. Esta situación representó una encrucijada para las etnias, porque a pesar de la dominación ejercida por el rey cierta reglamentación les favorecía, permitiéndoles habitar ciertos territorios y dar continuidad a su cultura. Por otro lado, los ejércitos en búsqueda de la independencia tenían como consigna desmontar todo el legado español, lo que les significaba un futuro incierto e inquietante.

Por todo lo anterior, hubo muchos indígenas que se mostraron fieles al rey y resistieron a los combatientes patriotas, aunque se advierte que, en sitios con población indígena mayoritaria como Tunja y Santa Fe, ambos bandos reclutaron gente con fines militares o de apoyo (cargueros). (Gutiérrez, 2011)

Tras el avance de las ideas patriotas, el surgimiento de una nación independiente de la corona española, los conflictos internos, la reconquista y la independencia definitiva, los indígenas siguieron padeciendo despojos. Los resguardos o territorios donde se confinaron a los aborígenes, fueron disueltos, divididos, repartidos o hasta otorgados a individuos, aduciendo que la población había dejado de existir o por ley. Sin embargo, la resistencia indígena continuó y mediante acciones colectivas consiguieron restablecer estos espacios. (Pineda, 2002)

Posteriormente, otras situaciones de orden interno como el conflicto armado tendrían graves implicaciones en la vida de los indígenas colombianos, ejercito, guerrillas y otros grupos armados, amenazaron, desplazaron y asesinaron a miembros de diferentes grupos étnicos del país, dejando grandes secuelas en la vida de los sobrevivientes, quienes han sido obligados a moverse a zonas urbanas, dejándoles desprovistos de lo que connota su relación con el espacio-geográfico, la cual ha determinado muchos aspectos de su vida. Para el caso puntual muisca, antiguas zonas de resguardo como Suba, fueron integradas súbitamente a las dinámicas urbanas, a través de la adhesión como localidad a la ciudad de Bogotá en 1954, transformando el espacio y por tanto las interacciones de las gentes con este.

Pasando por varios momentos históricos, hasta llegar a la actualidad, se evidencia la persistencia de los grupos nativos, que se han sobrepuesto a situaciones complicadas y siguen luchando por hacer valer sus derechos. Por ejemplo, en el caso muisca, cinco cabildos han sido reconocidos por el gobierno, siguen movilizándose para impedir la usurpación de su territorio a causa de proyectos viales o de vivienda, como ha pasado con los grupos de Chía y Bosa, que han alzado su voz colectivamente para frenar dichas iniciativas. Hoy a parte de los cabildos avalados por el gobierno, existen otros no reconocidos, que se han valido de la memoria de los mayores y el entusiasmo juvenil para trabajar por la reconstrucción cultural, reconociéndose como población diferenciada sujeto de derechos.

Además de la anterior mirada histórica, cabría mencionar circunstancias políticas que se han presentado a lo largo del tiempo. En primer lugar, la conquista europea representó un complejo acontecimiento, que trajo consigo para los muisca la imposición

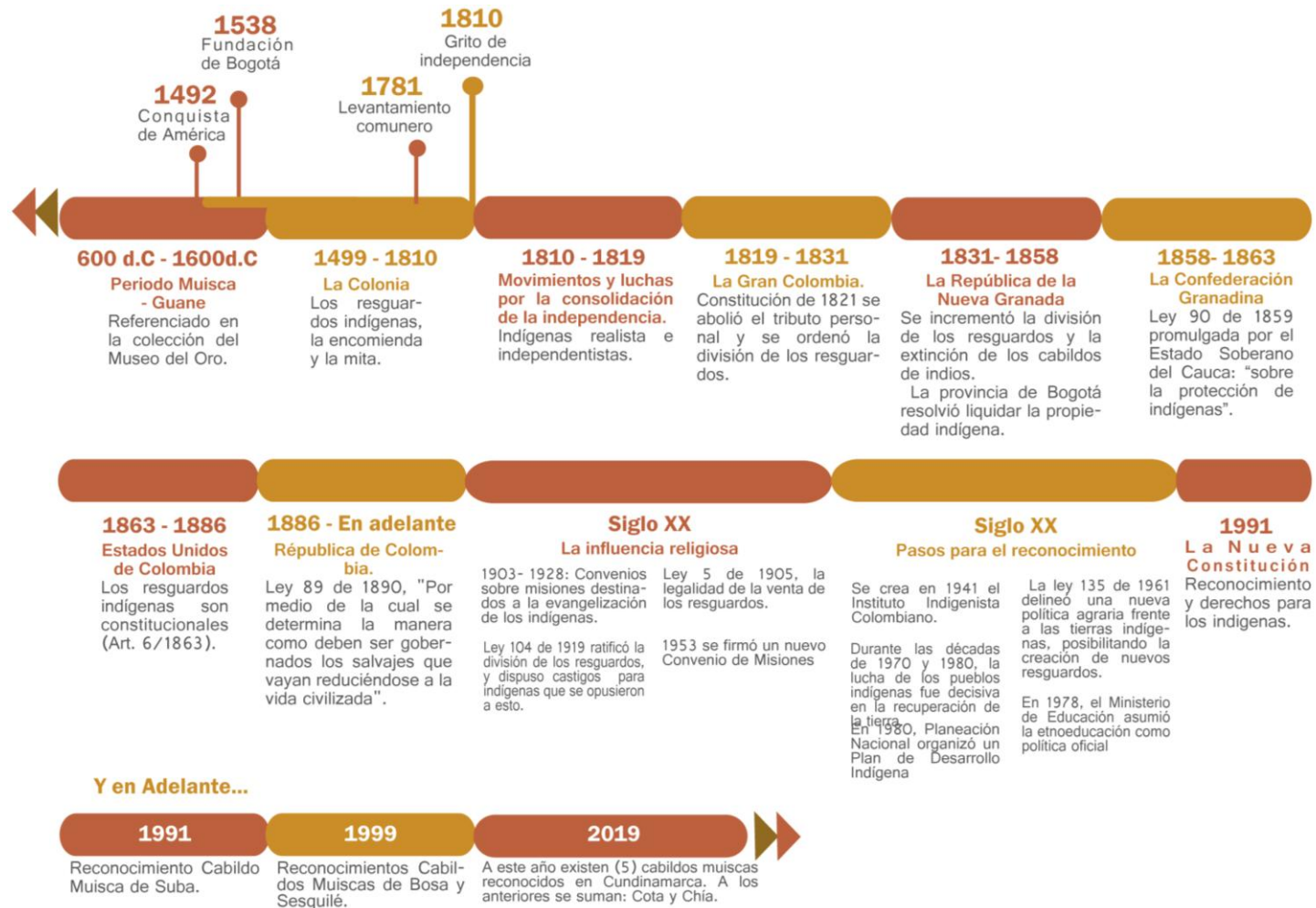
de una nueva religión, las figuras de resguardo u encomienda como alternativas al despojo total, confinándolos a zonas de cultivo en partes de lo que comprendió su territorio, cédulas reales que prohibieron el uso de su propia lengua, entre otras. Posteriormente, en 1810 se autoriza la venta de las tierras de resguardos, aprobada por el congreso de Cúcuta en 1821 y persistió todo el siglo XIX. Terminando este siglo (1887), el presidente Rafael Núñez sigue encarnando esta visión alegando una homogeneidad social y en 1890 aparece la ley 89, “la cual determinó la manera como se debían gobernar los salvajes que fueran reduciéndose a la vida civilizada”. (Pineda, 2002)

A principios del siglo XX, la situación no parecía cambiar, varias leyes insistían en la repartición de los resguardos, pero circunstancias como la adhesión a convenios internacionales, labrarían el camino para generar espacios en el gobierno para atender los asuntos indígenas como es el caso de la ley 81 de 1958 o el decreto 1634 de 1960. Tras estos avances llegaría la Constitución de 1991, la carta magna vigente que les otorgaría reconocimiento y derechos. Este proceso derivaría en los decretos que acreditan a los cabildos muisca reconocidos por el gobierno y muchos otros, por todo el territorio nacional. (Pineda, 2002)

Además del panorama nacional a nivel internacional, el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1989, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), el año de las lenguas indígenas (2019) e incluso la designación del 9 de agosto como Día internacional de los pueblos indígenas, constituyen elementos que deben fomentar acciones en todos los niveles encaminadas a lograr sociedades que reconocen, respetan y valoran la diversidad, como pilar de la cultura y la identidad nacional.

Finalmente, con relación al ámbito turístico los pueblos indígenas no pueden ser objetos, sino sujetos en su gestión y desarrollo, teniendo en cuenta códigos como el ético mundial, buscando en todo momento el bienestar tanto de las comunidades de destino como del visitante. También, el turismo puede contribuir a la visibilización de las diferentes etnias, desligándolas de estereotipos e imaginarios equivocados, brindando información veraz y oportuna, para generar encuentros más amenos entre realidades distintas en condiciones equilibradas.

Figura 3. Contextualización del pueblo muisca



Fuente: Elaboración propia

4.2 Representaciones muiscas del Museo del Oro

4.2.1 *Los Muiscas en el Museo*

Sala uno. El trabajo de los metales: En este espacio se exaltan las labores tanto de minería como de orfebrería, ambas realizadas por varios pueblos prehispánicos del territorio que actualmente es Colombia. A partir de los mapas que indican las zonas ricas en metales, se infiere que el pueblo muisca no contaba directamente con las materias primas para su trabajo orfebre. Por tanto, prácticas como el intercambio le permitieron acceder a los metales requeridos. Además, el material audiovisual y los textos del museo mencionan que los países suramericanos desarrollaron estilos propios y en el caso de Colombia, trabajaron la tumbaga dorada, es decir; la aleación oro- cobre para la fabricación de piezas para el ritual y la ofrenda.

El trabajo orfebre de los pueblos precolombinos del país refleja experticia y valores religiosos, representados en el conocimiento de las características de los metales como su capacidad de estirarse sin romperse (maleabilidad), permitir que se deforme para formar hilos (ductilidad), la capacidad de volver a su forma inicial, después de ser manipulado (elasticidad), su resistencia (dureza) y su punto de fusión, como también, el desarrollo de procesos y herramientas, que permitieron obtener metales en condiciones apropiadas. Lo que involucraba hornos para fundir y técnicas para retirar las impurezas de los metales, tanto como martillos, recipientes y otros instrumentos.

Posteriormente, una vez obtenida la materia prima en las condiciones necesarias era el momento de aplicar técnicas para dar la forma deseada según su fin. En el caso muisca se destaca el empleo del martillado para crear láminas del metal y la fundición a la cera pérdida¹, que resulta compleja en todas sus modalidades, lo que implicaba que los defectos podrían ser frecuentes, sin embargo, el material se reutilizaba a partir de una nueva fundición. El mejor ejemplo de uso de esta técnica se evidencia en figuras votivas (tunjos) o la balsa. Otro proceso que utilizaron fueron las matrices de piedra para repetir un motivo, que se puede apreciar en cuentas de collares.

La textura, el brillo y el color fueron propiedades muy apreciadas, para el caso muisca los objetos destinados para ofrendas no se pulieron y atrapan la luz, mientras que los adornos que reflejan la luz fueron pulidos.

Al cierre de esta sala se divisa un cuadro cronológico, en el que se indican importantes hechos históricos en Colombia en relación con otras partes del mundo. Allí se reseñan los siguientes eventos con relación a los muiscas:

1. 500- 600 d.C. Comienza a utilizarse el sitio ceremonial y observatorio astronómico el Infiernito en Villa de Leyva, Boyacá.
2. 1080 d.C. Pectoral Cordillera oriental Periodo muisca 600-1600 d.C.
3. 1360 d.C. Figura votiva, Cordillera oriental. Periodo Muisca 600- 1600 d.C.
4. 1520 d.C. Figura votiva. Cordillera oriental. Periodo Muisca. 600- 1600 d.C.

Y posteriormente, los hechos de la conquista española.

Sala dos. La Gente y el oro: En la sección sobre los muiscas de esta sala, el aviso dice lo siguiente: “Los muiscas habitaban los altiplanos de la cordillera oriental a la llegada de los españoles. Eran descendientes de grupos que llegaron a la región hacia el año 600 de nuestra era y estaban emparentados con los de la Sierra Nevada de Santa Marta y otros de lenguas chibchas de origen centroamericano. Los muiscas y sus vecinos momificaron a los miembros de las élites gobernantes e hicieron figurinas de metal- los tunjos- que emplearon para hacer ofrendas a sus dioses”.

Se sitúa el periodo Muisca-Guane desde el año 600 a 1600d.C, respecto a su organización social se menciona al cacique como líder político que usaba atuendos compuestos por grandes piezas laminares, los jeques o sacerdotes cumplían funciones de adivinación, cura y comunicación con seres míticos, a través de la inhalación del yopo un fuerte alucinógeno que alteraba los estados de conciencia y ellos también usaban llamativos adornos. Otros roles encontrados entre los muiscas eran: lo agricultores, artesanos, comerciantes y personas del común que usaron pequeños y sencillos adornos.

Respecto a la economía se menciona el intercambio de productos agrícolas, la explotación de sal y esmeraldas, además de la producción de hojas de coca, cerámica y orfebrería. Asimismo, hay referencias de objetos tejidos como mantas y redes, elaborados con algodón o fique, previamente hilados con ayuda de husos. Por otro lado, se señala a los Guanes, Laches y chitareros como grupos con los que tenían afinidades de origen, producción material e ideología.

Esta sala destaca sobre todo la influencia religiosa en la vida de los indígenas muiscas, que se evidenciaba en múltiples prácticas como la momificación, la labor del sacerdote y las ofrendas.

Con respecto a la momificación, se dice que tenía como fin preservar cuerpos de personajes importantes para la vida que continuarían en otro mundo. Las momias de los caciques permanecían en sus residencias y salían en procesión, mientras que otras, han sido hallados en cuevas profundas junto a mochilas y otros objetos. En el museo es posible ver una momia que corresponde a un infante de unos 11 años, junto a una ofrenda de figuras en una copa y una mochila.

En lo que concierne al sacerdote además de lo ya mencionado, se le atribuye la función de colocar los conjuntos de objetos como ofrenda en recipientes cerámicos de diversas formas: humana, animal o de seres fantásticos, falos o bohíos. Este personaje se vincula a piezas que aparecen en bancos como en posición de meditación, representando sabiduría y autoridad.

Por otra parte, en lo relacionado con las ofrendas se indica que tienen el propósito de restablecer el equilibrio del universo y se depositan en lagunas, viviendas, cuevas y campos de cultivo. Estaban compuestas por figuras metálicas (tunjos) que difieren en la aleación, color, tamaño y detalles de acuerdo al mensaje que debían transmitir y que por ciertas características cada conjunto de ofrenda corresponde a un único orfebre o taller, estas figuras conforman un mundo en miniatura de humanos, animales, sacrificios, escenas con caciques y objetos cotidianos. En las ofrendas, también, es posible encontrar objetos de madera, cerámica, piedra y elementos orgánicos.

Hubo también ofrendas distintas a las usuales en las que se agregaron esmeraldas a las figuras votivas, el “sacrificio de la gavia” que refería a un evento en el que una persona era atada a un poste e impactada por flechas, para que se desangrara y esta sangre considerada sagrada se ofrecía al sol y la inclusión de otros objetos como vidrio que se hallaron en una ofrenda posterior a la conquista.

Sala tres. Cosmología y Simbolismo: En este espacio adquieren, sentido y contexto muchos elementos expuestos en salas anteriores. Porque a través de las cosmologías o esas visiones particulares de entender el mundo que profesaron las culturas prehispánicas, es

posible conocer los preceptos y significados que guiaban sus vidas. Formas particulares de entender el mundo, en las que cada elemento obedece a un orden mayor.

En el apartado sobre las imágenes del cosmos, se menciona que algunas sociedades prehispánicas representaban el cosmos conformado por tres niveles o mundos superpuestos, conectados e interdependientes y asociados a determinados colores, animales, plantas y espíritus. Los humanos habitaban el intermedio que era personificado por jaguares y venados, dioses, ancestros y otros seres moraban en el superior representado por las aves y el inframundo era simbolizado por murciélagos o serpientes. El nivel superior y el inframundo eran opuestos y complementarios, mientras que el del medio poseía algo de esos dos. Las cosmologías regulaban la vida, permitiendo una interacción armoniosa con la naturaleza.

Respecto a los caciques se menciona que no solo ellos, también ellas, a los que se les consideraba descendientes de divinidades, que usaban llamativos atavíos de oro que simbolizaban las fuerzas fertilizadoras del sol u otros materiales foráneos, incluso tenían ciertos privilegios alimentarios y después de morir el lugar de entierro se convertía en santuario. Los vestigios dan cuenta que en ocasiones el poder era compartido y no solo concentrado en un único jefe.

Referente a los sacerdotes y chamanes se manifiesta que eran expertos en el procesamiento de la flora sagrada, es decir; plantas que se utilizaban para adivinación, curación y ofrendas como la coca, el yopo, el tabaco y otras. Los ropajes dotaban a quien los usará de las características de lo que representaba. Dicho atavío, era la forma de transmutar a otros seres como jaguares, aves, murciélagos y otros, permitiendo viajar por más de un nivel del cosmos. La indumentaria también estaba presente en los rituales, pues en ellos se relataban los mitos que eran historias del origen del universo y traían de vuelta aspectos esenciales del pasado al presente. Estos relatos frecuentemente evocaban el retorno al inicio, donde todo empezó. El tiempo se piensa de forma cíclica o en espiral, donde la muerte es vista como una transformación en otro ser o un renacimiento.

En la sala, también hay una sección sobre la tecnología y sus artífices, refiriéndose a los poderes que se atribuían a los orfebres por su labor transformadora, pues los materiales eran entendidos como seres en formación que requerían madurar, por tanto, el artesano al

trabajarlo contribuía a este proceso. Asimismo, el orfebre era conocedor de una filosofía sagrada que comprendía materiales, colores, brillos y acabados, que debían imprimirse en cada objeto para dotarlo de la estética apropiada para determinado fin.

Sala cuatro. La Ofrenda. Es quizá el espacio más evocador de la ritualidad muisca, pues desde antes de la última remodelación del museo, existía un espacio conocido como “El Salón Dorado” que reunía el mayor número de piezas con respecto a otras salas, simulando la ceremonia de ofrenda que realizaban los muisca en las lagunas. Hoy se conoce como sala de la ofrenda, cuya pieza emblemática es la balsa encontrada en una cueva en Pasca, Cundinamarca.

Esta sala como cierre de la exposición permanente alude inicialmente al chamán y algunos elementos concernidos a él, como su estrecha relación con las aves, que son un símbolo que los representa, seres en los que se pueden convertir y auxiliares que lo asisten en sus labores. Transformado en ave, el chamán realiza un viaje en el que se comunica con espíritus y dioses que son su fuente de conocimiento y sabiduría. Como referencia de ello, se menciona que el Chamán Muisca de Ubaque contaba a los españoles que podía volar hasta Santa Marta.

Posteriormente, se llega a la balsa muisca, una emblemática pieza del museo que tiene una porción de la sala exclusiva, allí hay textos que aluden a la ceremonia en la laguna descrita por el español Juan Rodríguez en 1636. Este relato describe una gran balsa de juncos en medio de una laguna en la que viajaba un heredero cubierto de polvo de oro, junto a otros acompañantes, que realizaban un ofrecimiento arrojando oro y esmeraldas al agua y cuando la embarcación se dirigía a tierra tenían lugar músicas y bailes como reconocimiento del nuevo príncipe.

Finalmente, la ceremonia tiene lugar en un espacio al que se ingresa en tinieblas, pudiendo observar múltiples piezas entre ellas tunjos y otras provenientes de diversas regiones orfebres, en el centro se representa la laguna como una vitrina de cristal con más piezas de oro y esmeraldas, ambientada por luces y el canto de los mamos de la Sierra Nevada.

Sala cinco. El exploratorio: En una parte de este último piso, reposan seis maquetas que aluden a la cultura muisca. La primera, refiere a la industria de la sal que extraían de las

montañas de Zipaquirá y Nemocón, en la segunda, se hace referencia a las principales regiones de fabricación de cerámica. La tercera menciona que entre familias vivían cerca en sus viviendas que eran bohíos. La cuarta, remite al oficio de agricultores mencionando que cultivaban maíz, papa y tubérculos en tierras frías y en clima cálido algodón, frutas y dos cosechas de maíz anuales.

La quinta maqueta remite a las modalidades de entierro, comunicando que caciques y sacerdotes eran momificados y colocados en cuevas o balcones rocosos, mientras que los indios del común eran enterrados con sencillez. Y la última aborda el oficio textil en que las mujeres hilaban y tejían mochilas y los hombres mantas. Los caciques eran los únicos que podían usar o regalar las mantas pintadas por sacerdotes.

Figura 4. Representaciones en la sala 1: El trabajo de los metales

Sala 1. El Trabajo de los Metales

Principales términos

Minero: Conocimientos técnicos y sobrenaturales para la extracción de metales, asociado a los dioses

Materiales utilizados: Oro, cobre, plata y platino

Valoraciones: Especialista, experto, respetado, estimado, destreza.



- Técnica**
Minería de aluvión
- Instrumentos**
Bateas de madera y cerámica
- Propósito**
Extraer el metal del agua
- Requerimientos adicionales**
Construcción de acequias, canales, acueductos y redes.

Los procesos de fundición requirieron: Hornos cavados en la tierra, hornillas, braseros portátiles.

Fuentes: Exposición permanente, guía del museo y página web.

Orfebre: Conocimientos técnicos (temperaturas de fundición, tipos de arcilla, modelado) y sobrenaturales, también eran líderes religiosos o políticos asociado a los dioses.

Materiales utilizados: Oro, cobre, plata y aleaciones (Tumbaga= Oro+cobre)

Valoraciones: Maestros, cuidado, destreza, personajes especiales, creador, transformador.



Técnica	Instrumentos	Propósito	Material adicional
Martillado y repujado	Martillo, yunques de piedra, cinceles, punzones, repujadores, buriles, pulidores.	Adornos planos	—
Fundición a la cera perdida y sus derivaciones	Crisoles cerámicos, pulidores, astillas y palillos.	Piezas más elaboradas	Cera de abejas, carbón, arcilla
<ul style="list-style-type: none"> ■ Fundiciones múltiples ■ Fundiciones con núcleo 		Mayor número de detalles	Objetos huecos
Matrices de piedra	Cuchillas	Motivo repetido	Cera de abejas, carbón, arcilla
Dorado por oxidación	Pulidores	Remover el cobre de la superficie	Hierbas, agua caliente y sal

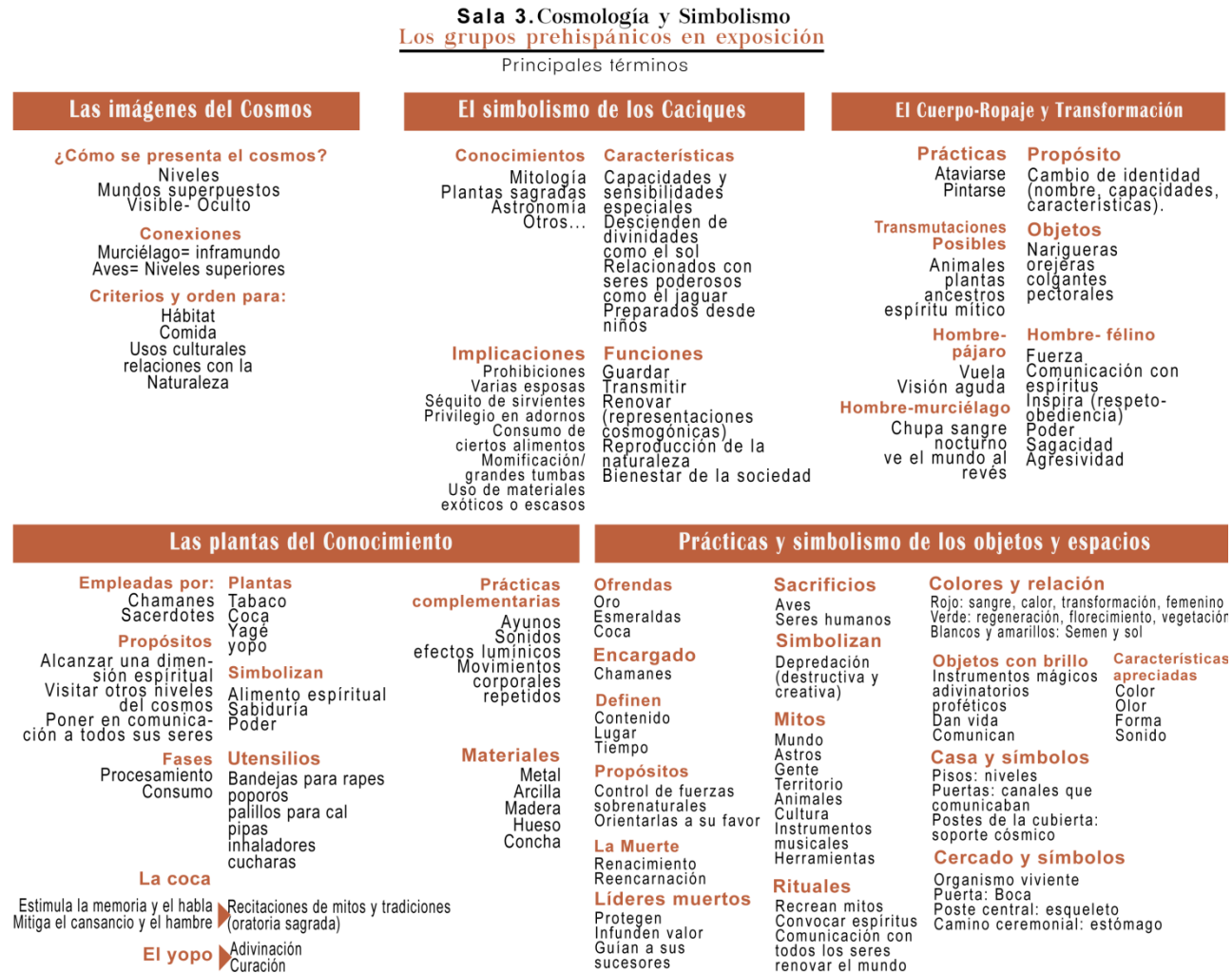
Fuente: Elaboración propia

Figura 5. Representaciones en la sala 2: La Gente y el Oro



Fuente: Elaboración propia

Figura 6. Representaciones en la sala 3: Cosmología y simbolismo



Fuente: Elaboración propia

Figura 7. Representaciones en la sala 4: La Ofrenda



Fuente: Elaboración propia

4.2.2 Los Indígenas hoy y el Museo

A partir de un recorrido por las instalaciones del Museo, se evidencian ciertas alusiones a las comunidades indígenas actuales. Por un lado, en las paredes exteriores de la Sala 2. La Gente y el Oro, se menciona que los procesos de conquista implicaron guerras y enfermedades que diezmaron la población indígena y después se vieron obligados a pagar tributos. Más adelante, se informa que existen en la actualidad 84 grupos indígenas y cerca de 64 lenguas aborígenes, dato que difiere con la estimación que hace la ONIC, quienes en su página advierten 102 pueblos indígenas actualmente en Colombia.

En algunas paredes y secciones de vidrio se encuentran escritos mitos de indígenas Guambianos, Emberas, Uitotos, Desana y otros, pero no hay información explícita que dé a entender al público del museo que esas comunidades están vigentes. Además, existen unas imágenes en el corredor de salida de la sala cuatro de la Ofrenda, sin embargo, pocos reparan en estos retratos con fechas desde los años 60 hasta el 2000 de hombres indígenas pertenecientes a diferentes grupos del país. De hecho, en los recorridos guiados que abordan la sala cuatro todo termina con la escenificación de la ceremonia del dorado y al salir hay despedida y agradecimientos, pero no hay mención de lo que se muestra en ese corredor.

Siguiendo con el asunto de los recorridos guiados o animaciones como se conocen en el museo, en las que se participó como visitante se hacen breves menciones de las comunidades actuales. Los comentarios hechos refieren a que los indígenas actuales han contribuido a una interpretación más precisa de los usos de varios objetos que están en las colecciones, así como que algunos indígenas sobreviven o cuando hacen referencia a las plantas sagradas como la coca: aluden a los indígenas que provienen de la Sierra Nevada, quienes aún portan objetos para el consumo de la coca.

Respecto a la colección permanente, las sociedades prehispánicas abordadas se sitúan en el pasado, sin ninguna continuidad en el tiempo. De hecho, de forma general se alude a que la conquista frenó muchos de sus desarrollos como el trabajo orfebre, sin embargo, no es solo esta labor la que realizaban o por la que merecen un lugar privilegiado en la historia, por encima de muchos otros grupos con otro tipo de legados materiales e inmateriales a la cultura colombiana. Tomando por ejemplo, la sección que refiere a los

muisca dentro de la sala dos, se les sitúa en un periodo del 600 d.C. al 1600 d.C. del que datan las piezas expuestas, sin alusión a periodos posteriores como al actual en el que existen entre Bogotá y Cundinamarca cinco Cabildos muisca reconocidos, otros no reconocidos e incluso otros grupos en Boyacá.

Respecto a otros materiales consultados, el libro guía del museo del oro contiene un mapa en el que se señalan áreas arqueológicas en verde, entre ellas; Muisca, Quimbaya, Zenú y contempla otra convención para grupos indígenas actuales; letra más pequeña y de tono azul y los que aparecen son: Yuko, Kogui, Ijka, Cuna, Embera, Noanama, Uwa, Sikuni, Guahibo, Cubeo, Desana, Tucano, Barasana, Makuna, Tikuna, Uitoto, Kofán, Pijao y ningún otro más.

Respecto a otros espacios, en el exploratorio pantallas de modo aleatorio pasan fotos de indígenas y comunidades afro enmarcadas en un discurso de diversidad, que también se evidencia en las últimas exposiciones temporales como A bordo de un navío esclavista y Partería: Saber ancestral y práctica viva, que han incorporado con múltiples actividades a las comunidades negras.

Cabe mencionar otros elementos interesantes, por un lado, Mamos de la Sierra Nevada interpretaron cantos ceremoniales que hoy hacen parte de la ambientación de la sala de la ofrenda. Además, ha habido exposiciones temporales con comunidades vivas como la Kuna o Wounaan. También, existe un día de la diversidad en el museo en el que se invita a indígenas Wounaan. Asimismo, se ha trabajado con comunidades Embera Dobiá.

Por otra parte, se sabe que hubo acercamientos con indígenas muisca de Sesquilé, a través de una capacitación de doble vía; personal del museo fue a la laguna e indígenas de Sesquilé visitaron el museo, de todo esto no quedo registro por escrito y fue hace varios años, no se le dio continuidad a la iniciativa, porque se perdió el contacto.

Finalmente, otra estrategia adoptada por el museo es el acceso gratuito en todo momento para los indígenas. A este beneficio acceden fácilmente si las personas son reconocibles por su indumentaria o deben validar la información con algún certificado.

4.2.3 Los referentes conceptuales y la investigación

Para el caso del “discurso de lo autóctono” considerado entre los referentes conceptuales, se extrae del texto *Debates Latinoamericanos: indianismo, dependencia, desarrollo, populismo*, puntualmente del capítulo uno en el que la autora se propone: “contribuir a la comprensión de los debates sobre el lugar de los pueblos indígenas en América latina” (Svampa, 2016, p.31). Para ello, determina tres ejes: el primero refiere a campos de tensión o elementos que se confrontan, el segundo es un recorte adoptado pues solo aborda los casos de México, Perú, Bolivia y Argentina y el último eje es el diacrónico porque implica dos momentos el indigenista y el indianista.

Ahora, precisando en el “discurso de lo autóctono”, este se sitúa como el primer momento indigenista; en el que los indígenas son hablados desde lo no indígena y no hay reconocimiento, sino un interés por anularlos a partir de su integración a la sociedad moderna. Respecto a campos de tensión para este momento histórico son: lo indígena y lo mestizo y aunque la autora solo toma ciertos países, identifica características generales de esta etapa e incluso los ejemplos permiten hallar similitudes con la realidad colombiana para ese entonces.

A continuación, se expresan mediante un cuadro las relaciones encontradas entre las características generales mencionadas por la autora y algunas referencias sobre el museo y la contextualización del pueblo indígena muisca elaboradas previamente.

Tabla 1.

El discurso de lo autóctono y la investigación

El Discurso de lo Autóctono /Museo del Oro/Contextualización del pueblo Muisca	
<i>Elementos descritos por Maristella Svampa</i>	<i>Referencias relacionadas, extraídas de la historia del museo y la contextualización del pueblo muisca</i>
<p>Tiempo: Finales del s. XIX y principios del siglo XX. (Conmemoración del primer centenario de independencia en los países latinoamericanos).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Para este entonces regía la constitución de 1886, sin reconocimiento alguno a los indígenas. - La colección de piezas de orfebrería que posteriormente se convertiría en el Museo del Oro, empieza en 1939.
<p>Lo indígena como cuna o cimiento de la nacionalidad. Se repiensa el rol indígena en la nación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - “Los antiguos habitantes de Colombia comenzaron a convertirse en símbolos de identidad nacional: una que es rica, compleja y contradictoria” (Sánchez Cabra, 2003). - “De manera simbólica, un busto del libertador Simón Bolívar preside la escena (la colección de orfebrería) como si en esta sala estaban representados los orígenes de la nacionalidad” (Sánchez Cabra, 2003).
<p>Proceso de revaloración de lo indígena Exaltación de las grandes culturas e imperios prehispánicos por parte de las élites políticas y culturales criollas. (Los indios son hablados por y desde la élite mestiza).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - “Habitaron mil años antes comunidades que dejaron obras asombrosas por su belleza y perfección”. (Sánchez Cabra, 2003) - “Refinamiento y desarrollo artístico de los antepasados” (Sánchez Cabra, 2003). - La colección de piezas prehispánicas está disponible desde 1939 hasta 1959 únicamente para altos dignatarios y personajes famosos del país y el extranjero, solo hasta finales de 1959 hay apertura para público general. - Además de ellos arqueólogos y coleccionistas eran de los pocos que podrían apreciar estos objetos.
<p>Desvaloriza al indio de carne y hueso</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En la revisión histórica que elabora Sánchez Cabra sobre la evolución del museo del oro, solo se menciona una vez a los indígenas actuales. La referencia menciona que por medio de la observación de estos grupos, los investigadores lograron comprender el verdadero uso del poporo. - A partir de la contextualización del pueblo muisca, se sabe que para esa época se intensificó la división y venta de los resguardos indígenas en el territorio nacional e incluso se implementaron castigos para los indígenas que se opusieran a dichos mandatos.
<p>Idealizar lo indígena como pasado</p>	<p>Respecto a la reseña histórica elaborada por Sánchez Cabra, las menciones de lo indígena son: antiguos habitantes, antepasados, pasado indígena.</p>

“No hay mejor promesa de futuro que un pasado remotísimo”	- A través del legado de los indígenas prehispánicos de Colombia (piezas de orfebrería), se advierte un pasado remoto que brinda otra cara del país al mundo.
“Regenerar la raza”: Las reformas educativas y culturales.	- Para esta periodo, aparece la ley 89 de 1890: “Por medio de la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”. - Los indígenas son vistos como obstáculo para la modernización nacional, de hecho Svampa menciona que había alusiones a esta realidad como uno de los males latinoamericanos”. - Para remediar dicha situación el gobierno nacional firma los convenios de misiones; acuerdos con la santa sede para la evangelización de los indígenas, desde inicios del siglo XX y se extienden hasta mediados del mismo siglo.
Estetización de la cultura	- El pasado indígena apreciado y proyectado por la singular belleza de la colección de orfebrería.

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, entre los referentes también se mencionó a Cesaire quién desde su texto: Discurso sobre el Colonialismo hace fuertes críticas al papel de los museos. Para abordarlo en el trabajo, se tomaron tres elementos que el menciona y se relacionan con aspectos encontrados durante la revisión de antecedentes y las entrevistas al público del museo.

Tabla 2.

Cesaire y la investigación

<i>Elementos del Discurso del Colonialismo</i>	<i>Referencia de antecedentes o en las entrevistas con el público</i>
Civilización como Mistificación Hay falsificación; Las lecturas están sesgadas porque son hechas a partir de hallazgos, desde una mirada occidental y en otro tiempo.	- En la investigación sobre representaciones de la indianidad de Sandra Camelo quién trabajó como guía en el museo, encontró en su trabajo de campo que un participante “Alejandro” criticaba la forma en cómo se presenta a los indígenas: sociedades jerarquizadas, con una marcada presencia de lo masculino, lo que a él no le parece apropiado.
“Solo occidente sabe pensar” Occidente es quien hace etnografía	- La construcción de lo que es indígena está hecha desde los expertos: arqueólogos, antropólogos y otros profesionales en diferentes áreas, sin que intervengan en esas lecturas las propias etnias, esto se puede percibir de la reseña histórica del museo. - En una entrevista de esta investigación en el museo, una joven panameña mencionó que no estaba de acuerdo con el tratamiento que el museo le da a lo indígena, porque no se evidencia la participación de ellos en este espacio.

<p>Hay piezas para admirar e incluso personas muertas y exhibidas.</p>	<p>- En la sala dos del museo, en la sección que refiere a los muiscas hay una momia que corresponde una persona joven, solo una persona en su entrevista se refirió a este hecho durante la entrevista: “Me parece que esa pieza no debe estar aquí, al extraerla de donde estaba la despojan de su contexto”, además considera que el museo es el lugar del espectáculo para ir y maravillarse de todo lo que hay y no mucho más allá de eso.</p>
<p>“En la balanza del conocimiento, el peso de todos los museos del mundo nunca pesará tanto como un destello de simpatía humana”.</p>	<p>- El mismo participante de la investigación de Sandra Camelo menciona que este espacio, es el Museo del exterminio; porque considera no hay una politización, ni información de los indígenas actuales.</p> <p>- En los públicos consultados para esta investigación no se hallaron críticas tan severas a la gestión del museo, sin embargo, se evidenció una demanda social: el público considera importante que en el museo se le brinde información sobre indígenas actuales, por tanto, no debe limitarse al pasado sino a conectarlo con el presente.</p>

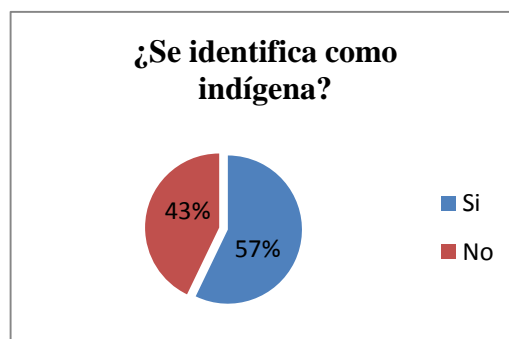
Fuente: Elaboración propia

4.3 Representaciones Sociales del público en el museo

4.3.1 Los visitantes

La primera pregunta para introducir el tema fue: ¿Se identifica como indígena? Lo que arrojó las siguientes cifras:

Figura 8. Identificación como indígena, visitantes



Fuente: Elaboración propia

El 57% de los participantes respondió afirmativamente y el 43% manifestó que no. Al revisar las justificaciones que anotaron los visitantes de Bogotá que se identificaron

como indígenas, la mayoría guarda relación con las raíces, refiriéndose al indígena como ancestro, antepasado del territorio, definiéndose como descendientes mestizos, mencionando que hace parte de la cultura colombiana, entre los comentarios textuales están: “*Pienso que tenemos rasgos indígenas, antepasados*”, “*Soy descendiente, mestizo*”, “*Los colombianos tenemos esa historia*”. Por otro lado, aparecen otros comentarios que reconocen una herencia indígena en un porcentaje mínimo o asocian el concepto con la naturaleza.

Entre las razones que manifestaron los visitantes que no se identificaron como indígenas evidencian una separación de ellos con lo indígena, habla de un “otro” con el que no se tiene contacto, de costumbres diferentes, de una realidad ajena que no conoce ni de la que se siente parte o que al revisar la genealogía familiar no le indica procedencia de ese tipo. Entre los comentarios tal y como los escribieron están: “*Nunca he tenido contacto con indígenas, para sentirme parte de eso*”, “*Conozco las raíces de mi familia y no encuentro procedencia indígena*”, “*No vivo lo que veo en los indígenas*”. Después, se preguntó si tenían familiares indígenas a lo que el 81% de los entrevistados respondió que no y solo el 19% contestó afirmativamente. Lo que permite evidenciar, que la realidad indígena no es del todo distante en un ámbito de ciudad.

Posteriormente, se procedió a preguntar puntualmente por los muisca solicitando a los participantes mencionar ¿Para usted quién es muisca? Y para clasificar las diferentes opiniones, se organizó la información de la siguiente manera:

Tabla 3.

¿Para usted quién es muisca? (Visitantes) - Clasificación de los términos empleados y número de veces que se menciona

Categoría Denominación/ roles	Categoría relación con el pasado
Tribu	Ancestro
Indígenas	Antepasado
Indios	Arraigado a creencias antiguas
Nativos	Primeros residentes
Personas con raíces	Eran los indios
Papás de todo esto	Aborígen
Abuelos	Cultura que fue...
Jefe	Originario

Categoría Ubicación	Categoría relación con la cultura
En Colombia De aquí de la región De la sabana de Bogotá De la Sabana Cundiboyacense	Cultura Orfebrería Creencias Costumbres propias Dios
Categoría: Datos imprecisos	Observaciones complejas
Elaboración de oro Jefe de una tribu De una de las 25 comunidades que están activas Crearon la cultura que tenemos hoy día	- Es una persona que su línea directa social familiar viene de esa cultura y no se ha visto manchado por lo occidental o el mestizaje. - La naturaleza - Cultura que fue muy importante en la evolución de nuestra cultura

Categoría 1. Denominación / roles. Varios de los visitantes asociaron el término muisca con palabras relativas a formas de nombrar, que les distingue de otros grupos de la sociedad o asignándoles unas funciones en las que se desempeñan.

Categoría 2: Relación con el pasado. El público bogotano mencionó reiteradamente conceptos que dan cuenta de situaciones pasadas. Por un lado, a través de términos como ancestro, antepasado, aborigen y por otro, empleando expresiones que incluían verbos en pasado (habitaban, eran, cultura que fue).

Categoría 3: Ubicación. Para este caso, en las respuestas los entrevistados se remiten a ubicar lo muisca en un espacio-geográfico. Tanto a nivel macro, refiriéndose a Colombia o la región, así como con un mayor nivel de especificidad mencionando la sabana Cundiboyacense o de Bogotá.

Categoría 4: Relación con la cultura. El público bogotano menciona con frecuencia términos como la cultura y en menor medida aspectos como oficios, costumbres y creencias.

Categoría 5: Datos imprecisos. Se encontraron algunas expresiones, que reflejan ideas con algunos errores. Por un lado, alguien refiere a los muisca la elaboración de oro, sin embargo, los muisca transformaron el material gracias al conocimiento de las propiedades de los metales y esto contribuyó al trabajo orfebre, más no elaboraron oro, para el caso de los muisca lo obtuvieron por intercambios. Respecto a "jefe de una tribu", los

muisca contaron con líderes en su organización social, pero conocidos como caciques, o Zipas.

Finalmente, se encontraron observaciones más elaboradas, que resultaban más difíciles de clasificar, entre ellas; la primera alude a condiciones para ser indígena muisca, señalando la proveniencia de línea directa y no verse “manchado” por lo occidental o el mestizaje. La segunda relaciona lo muisca con la naturaleza, lo que implica un concepto muy amplio y sin información adicional para interpretarlo y la tercera menciona “*Cultura que fue muy importante en la evolución de nuestra cultura*”: el cual denota una influencia del pasado en la actualidad.

Más adelante, el interrogante fue: ¿En qué contextos ha escuchado el término? A lo que los visitantes se refirieron en su mayoría al museo, seguido de instituciones educativas como el colegio, historia y la universidad, aunque también en menor medida manifiestan haberlo escuchado en discursos, teatro, libros, diario vivir, en Cundinamarca, ceremonias, reuniones, documentales, en la laguna de Guatavita, las redes sociales y noticias. Adicionalmente al conteo de términos mencionados, se revisa la cantidad de contextos mencionados por participante, observando que la mayoría relaciona dos lugares, un porcentaje menor 3 lugares, un lugar y pocos anotan de 4 a más lugares.

Tabla 4.

¿En qué contextos ha escuchado el término? y número de contextos mencionados por cada visitante

Museo
 Colegio
 Historia
 Universidad
 Libros
 Diario vivir
 Discursos
 Teatro
 Ceremonias
 Cundinamarca
 Reuniones
 Documentales
 Laguna de Guatavita
 Televisión
 Redes sociales
 Cuando llega la violencia a ellos

¿Cuántos contextos menciona cada visitante?	
1: 5 personas	2: 9 personas
3: 5 personas	4 o más: 2 personas

Elaboración propia

Siguiendo el orden del cuestionario, el punto siguiente fue mencionar las cuatro primeras palabras que le vienen a la mente al pensar en un indígena muisca y el gran número de términos se agrupó en las siguientes categorías:

Tabla 5.

Las primeras palabras que vienen a la mente cuando se les menciona a los muiscas (Visitantes)

Categoría: Referencias al pasado		Categoría: Denominación/ roles	Categoría: Valoraciones	
Antepasado Antigüedad Historia Ancestro/ Ancestralidad Colonización Antiguo Origen Pasado Primeros habitantes Precolombino Colonia Generaciones Descendencia		Indio Jefe Habitantes típicos Grupo indígena Agricultores	Positivas Conocimiento Respeto Inteligencia Sabiduría Maestro Trabajadores Armonía Habilidad Sentido de pertenencia	Negativas Pobres Olvido
Categoría: Referencias culturales			Otros términos no agrupados en categorías	
Inmaterial Cultura/ Riqueza cultural Tradición Raíces Dialecto /Lengua Costumbre Chaman Identidad Agricultura Medicina Música Ceremonia Dioses Astros Organización Territorio Buen vivir		Material Oro Ropa/ vestuario Pecheras Chicha Ornamento Estatuas Algodón Balsa muisca	Lugares: América , bosque Descripción física: Facciones Sin clasificar: Naturaleza, color, sangre	

Elaboración propia

Categoría 1: Referencias históricas. En este apartado se sitúan términos alusivos al pasado y a momentos históricos, por un lado, al igual que en la pregunta sobre identidad indígena son recurrentes los términos primeros habitantes, antigüedad, ancestros, antepasados y se les suman pasado, historia, origen y conceptos como colonización, precolombino y colonia.

Categoría 2: Denominación/ roles. Al igual que en la pregunta anterior se encontraron respuestas que asignan un nombre que define: indios, habitantes típicos, grupo indígena. Así como denotan funciones y actividades vinculadas como: jefe o agricultores y aparece el concepto chaman, que es una figura más específica dentro de la cosmología indígena.

Categoría 3: Referencias culturales. Los visitantes escribieron términos que se relacionan tanto con lo inmaterial como lo material. En el primer caso como: tradición, costumbre, ceremonia, dialecto, lengua, música, agricultura, medicina, dioses y el segundo: algodón, vestuario, la balsa, ornamentos, entre otros.

Categoría 4. Valoraciones positivas y negativas. Para este caso se evidencian 11 términos relacionados con valores de los cuales 9 son positivos, entre ellos están: respeto, conocimiento, inteligencia, trabajadores, sabiduría, armonía, habilidad y contrarios están los términos pobres y olvido.




Otros términos no agrupados en categorías por su poca frecuencia son: en primera instancia, lugares: América y bosque, también aparece facciones, sangre y color. Por otra parte, hubo tres campos sin llenar.

Seguidamente se solicitó elegir solo dos términos de los cuatros y justificar la elección y esto se evidenció así: persistieron las categorías uno, tres y cuatro, aunque mayoritariamente la tres, en menor proporción la uno y un poco menos la cuatro. Aplicando el filtro de importancia, el término facciones desapareció. En cuanto a explicaciones, los visitantes mencionan que esas palabras son con las que a su consideración identifican, caracterizan, conectan con las enseñanzas del colegio, o es lo que distingue a los indígenas y, por otro lado, hay quienes cuestionan que no se recuerde la propia historia o anotan que es necesario distinguir los valores que tienen para que sigan existiendo, que dependemos de ellos y que merecen respeto por ser ancestros.

A continuación, se realizó un ejercicio de identificación de piezas muiscas en el que aparecían nueve imágenes de objetos, ocho de ellos pertenecientes a la colección del museo y reconocidas piezas de orfebrería de varias culturas precolombinas y solo tres de ellas son obras muiscas: la balsa, unas figuras votivas (tunjos) y tres piezas de cerámica que no pertenecen al museo, pero que son muy similares a otras encontradas en este espacio. Con respecto a esto, nueve de 21 personas acertaron a dos imágenes, ocho (8) a dos, dos (2) personas acertaron a tres y dos (2) se abstuvieron de participar. La pieza que más personas identificaron fue la balsa muisca con un total de 16 de 21 entrevistados, seguida de la cerámica con 12 y los tunjos con 4. Cabe resaltar, que siete de los nueve que consiguieron dos aciertos tuvieron casi el mismo nivel de errores, lo que implica menos certeza y más intentos por adivinar.

Tabla 6

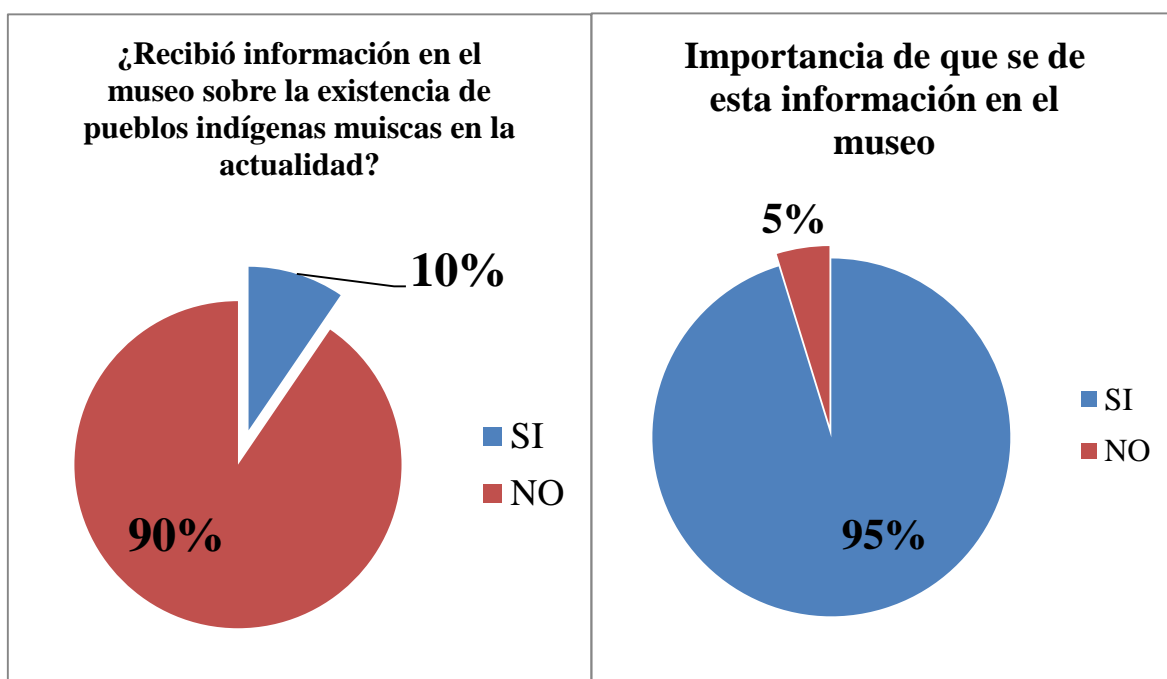
Visitantes (V) identificando piezas muiscas

Total (V): 21		Participantes: 19		No participan: 2	
¿Qué piezas se identifican?					
Objeto	Imagen	Cantidad de personas que la identificaron		%	
La balsa		16/19		84,21%	
Cerámica		12/19		63,15%	
Figuras votivas (Tunjos)		4/19		21,05%	
¿Qué tanto acertaron y se equivocaron?					
N° de aciertos	N° de personas	%	N° de errores	N° de personas	%
0	-	-	0	3/19	15,79%
1	8/19	42,10%	1	6/19	31,58%
2	9/19	47,36%	2	6/19	31,58%
3	2/19	10,53%	3 o más	4/19	21,05%

Elaboración propia

Después, se preguntó sobre si el museo les había brindado información de la existencia de indígenas muiscas en la actualidad a lo que el 90% respondió que no y el 10% que sí. Junto a esta cuestión se agregó si consideraban importante que se diera esta información a lo que el 95% contestó que sí y un 5% que no. Entre las justificaciones de porqué es importante los visitantes mencionaron que es importante dar a conocer que aún existen grupos de la antigüedad, que hacen parte de la historia y la cultura a preservar, les resulta interesante saber más de su cultura e incluso está el interés por viajar para interactuar con ellos. Otros aluden la importancia a conocimientos de cultura general, mientras que otras menciones hechas son más críticas y refieren a la desinformación sobre los indígenas y que se debe aumentar la curiosidad, para conocer más sobre ellos. Solo hay un comentario respecto a porque no es importante la información sobre indígenas muiscas actuales y escribe: “El museo está diseñado para explicar las tradiciones orfebres”.

Figura 9. Información de indígenas actuales e importancia

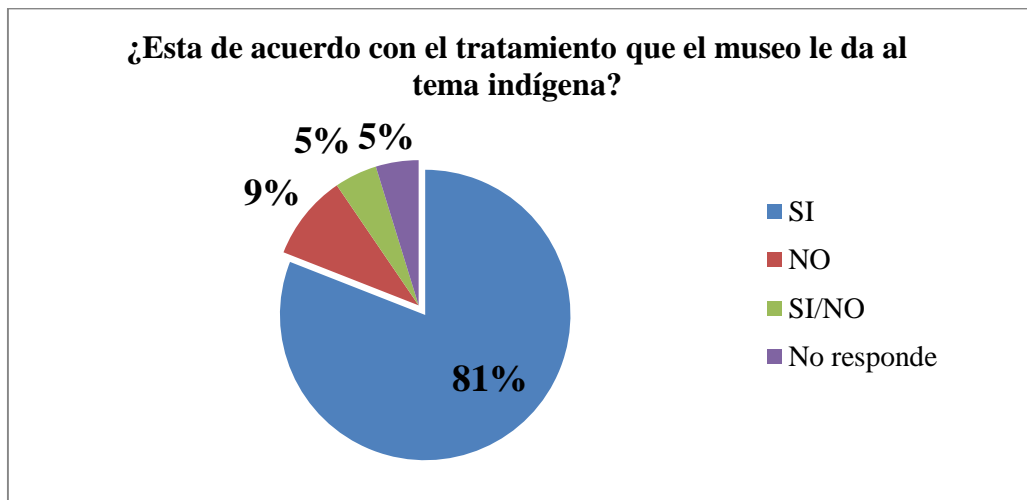


Fuente: Elaboración propia

El punto siguiente refiere a si está de acuerdo con el tratamiento que el museo le da a tema indígena, a lo que el 81% de los entrevistados responde que sí, el 9% indica no, un 5% señala entre Sí y No y otro 5% se abstiene de contestar. Entre los comentarios a favor

de la labor del museo mencionan que es un espacio que brinda muy buena información, es organizado, conserva muy bien las piezas, resalta costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas, enseña, es respetuoso y no altera lo que hay. Respecto al no, se menciona que no dan importancia a los pueblos sino a piezas y que falta reconocimiento y orgullo de eso. Y la justificación de señalar Si y No, refiere a que hay respeto por la exhibición de ciertas piezas, pero que un elemento como la momia debería estar en el territorio, para que tenga contexto y que el museo sea más que un lugar del espectáculo.

Figura 10. Tratamiento de lo indígena en el museo



Fuente: Elaboración propia

Otro interrogante propuesto fue si ha viajado a otros países con población indígena, con la intención de identificar la conexión de territorios con la realidad indígena, a lo que el 71% indicó que no y el 29% que sí. Los países que tuvieron más presentes los visitantes fueron México y Perú, pero también se menciona Ecuador, Brasil, Bolivia, Puerto Rico, Belice, Panamá y Venezuela.

Figura 11. Interés por el tema indígena



Finalmente, se pregunta por el interés en el tema indígena a lo que el 90% señala sí y el 10% no. Algunos comentan su respuesta anotando que es importante saber más sobre ellos y como justificación del no, se indica que no hay interés porque no estudió mucho el tema de niño.

4.3.2 Turistas nacionales

Al igual que a los visitantes se les preguntó si se identificaban como indígenas, a lo que el 57% respondió que no y el 43% sí. Entre las razones de la respuesta negativa se describe a un “otro” cercano, pero al que no pertenece, también se habla de cambios y una relación diferente con el territorio y una revisión del árbol familiar señalando procedencia europea, mientras que otros no responden. En cuanto al sí, la justificación que se da es el mestizaje: “Los latinoamericanos somos seres híbridos, de tres etnias”, hay un reconocimiento de lo indígena como ancestral, la primera organización y otra explicación relaciona identificarse como indígena por el lugar de nacimiento. Y respecto a si tenían familia indígena, el 86% indicó que no y el 14% sí.

Referente a ¿para usted quién es muisca?, los visitantes nacionales se refirieron a su ubicación: “sectorizados en Cundinamarca, centro del país”, “Grupo indígena de aquí cerca de Bogotá”. También señalaron que fueron una tribu chibcha. Por otro lado, anotaron valoraciones positivas como: “cuidaban la naturaleza y no destruían el hábitat” y negativas como: “personas de poco estudio”, mientras que otros responden no saber del tema. Respecto a los contextos en lo que han escuchado el término el principal es el museo, luego la Universidad y otras menciones son: Televisión, libros, radios, nombres de establecimientos, conferencias, Medellín, Dabeiba y a nivel familiar.

Más adelante, cuando se les solicitó escribir las primeras cuatro palabras que asocian con lo muisca, se presentan las siguientes categorías.

Tabla 7

¿Para usted quién es muisca? (Turistas nacionales)
Clasificación de los términos empleados

Categoría Denominación/ roles		Categoría: Relación con el pasado	
Indígenas		Chibcha	
Tribu		Fueron parte de...	
Guerreros		Que vivieron...	
Categoría Ubicación		Categoría: Valoraciones	
Cundinamarca		Positiva:	
Centro del país		Cuidaban la naturaleza y no destruían el hábitat	
De aquí cerca de Bogotá		Negativa	
		Personas de poco estudio	

Elaboración propia

Tabla 8

¿En qué contextos ha escuchado el término? (Turistas nacionales) y cuantos contextos menciona cada turista

Museo		
Universidad		
Televisión		
Libros		
Historia		
Familia		
Nombres de restaurantes y bares		
Dabeiba		
Medellín		
Conferencias		
¿Cuántos contextos menciona?		
1: 2 personas	2: 3 personas	3: 2 personas

Elaboración propia

Tabla 9

Las primeras palabras que vienen a la mente cuando se les menciona a los muiscas (TN)

Categoría: Referencias culturales (Inmaterial)		Categoría: Atributos físicos
Cultura Agricultura Ritual Arte Música Cosmogonía Medicina tradicional		Persona bajita Morena Contextura gruesa
Categoría: Valoraciones		Otros términos no agrupados en categorías
Positivas Libertad Riqueza Trabajadora	Negativas No estudio Analfabeta	Alternatividad Enorme desazón Indio Comunidad

Elaboración propia

Categoría 1. Referencias culturales. Se utilizan términos como: cultura, agricultura, ritual, arte, música, cosmogonía y medicina tradicional.

Categoría 2. Atributos físicos. Se emplean términos como: persona bajita, morena y de contextura gruesa.

Categoría 3: Valoraciones positivas y negativas. Respecto a las asociaciones positivas aparecen las palabras: trabajadora, libertad y riqueza, mientras que en lo negativo se menciona no estudio y analfabetas.




Hubo además otros términos que por su poca frecuencia no generaron una categoría o no se acomodaban a las que se establecieron.

El punto siguiente requirió escoger las dos palabras que consideraban más importantes y justificar la elección. Con ello, las tres categorías se mantuvieron y la de mayor relevancia fue la uno, seguida de las otras dos y se mantuvieron los términos desazón y alternatividad. Entre las razones para la selección se habla de “*por las historias que contaba mi mamá*”, “*he escuchado decir*”, “*las imágenes que pienso de ellos, una descripción física*”, “*La agricultura: para la alimentación, la cultura la forma de convivir dentro de una sociedad*”.

Con respecto a relacionar las imágenes con la cultura muisca:

Tabla 10

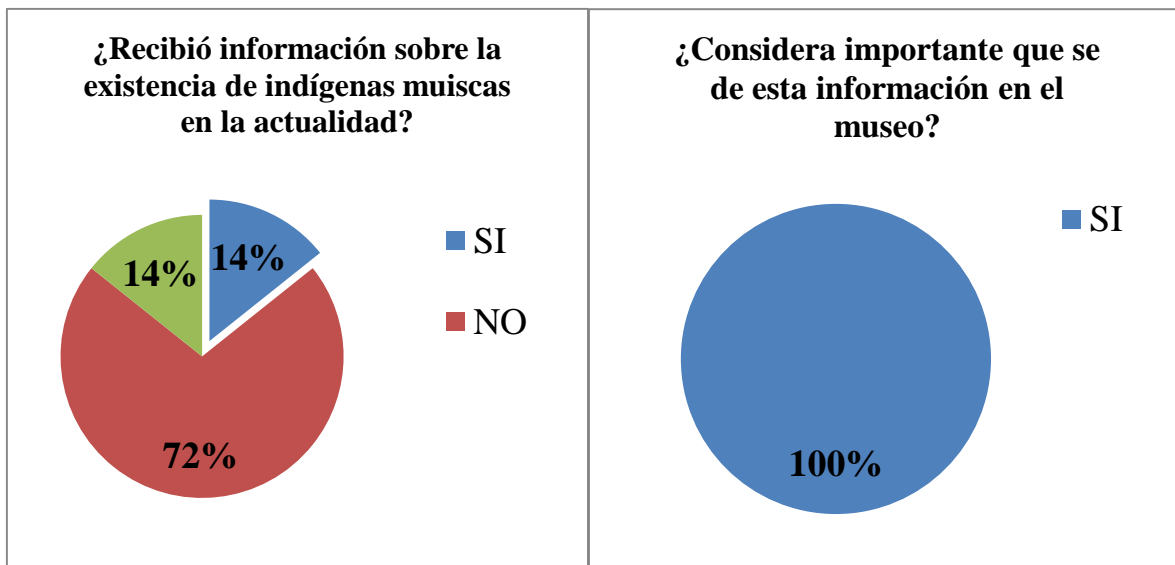
Turistas Nacionales identificando piezas muiscas

Total (TN): 7		Participantes: 6		No participan: 1	
¿Qué piezas se identifican?					
Objeto	Imagen	Cantidad de personas que la identificaron		%	
La balsa		4/6		66,66 %	
Cerámica		2/6		33,33%	
Figuras votivas (Tunjos)		3/6		50%	
¿Qué tanto acertaron y se equivocaron?					
N° de aciertos	N° de personas	%	N° de errores	N° de personas	%
0	1/6	16,66%	0	0	0
1	1/6	16,66%	1	1/6	16,66%
2	4/6	66,66 %	2	4/6	66,66 %
3	0	0	3 o más	1/6	16,66%

Elaboración propia

Cuatro personas acertaron dos de las imágenes, una persona (1), una ninguna y otra se abstuvo de responder. En relación a los errores, cuatro (4) participantes tuvieron dos, uno (1) tres errores y uno (1) un solo error. En lo anterior se evidencia, que nadie logró acertar a las tres imágenes y no hay ciertamente una identificación de las piezas, sino múltiples intentos por acertar. Por otro lado, en la pregunta siguiente sobre si fueron informados de la existencia de indígenas muisca en la actualidad los resultados fueron:

Figura 12. Información e importancia sobre los indígenas muiscas actuales

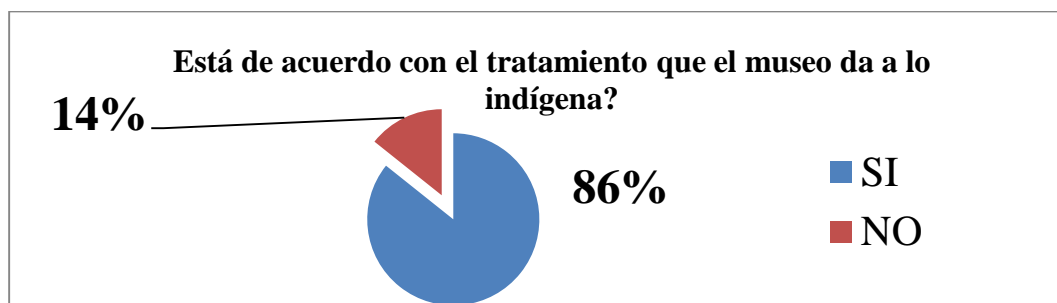


Fuente: Elaboración propia

El 72%, responde no, un 14% sí y otro 14% menciona no saber y respecto a la importancia el 100% afirma que es importante que se comunice esta información, proporcionando razones relacionadas con el valor de estos pueblos como: “*Orgullo de valorar los pueblos indígenas del país, respeto por dónde venimos*”, “*Patrimonio cultural para su protección*”, “*Hay muchas cosas de indios y es importante saber la historia*” y por otro lado, la justificación es cultura general: “*Los museos informan para que las personas aprendan de forma directa*”, “*Para quienes quieran saber*”, “*Para saber sobre ancestros*” y existe la mención de que el museo debe conectar el pasado con el presente.

Después, el interrogante es si considera apropiado el tratamiento que el museo le da a lo indígena y los resultados se expresaron así:

Figura 13. Tratamiento del museo según los turistas nacionales



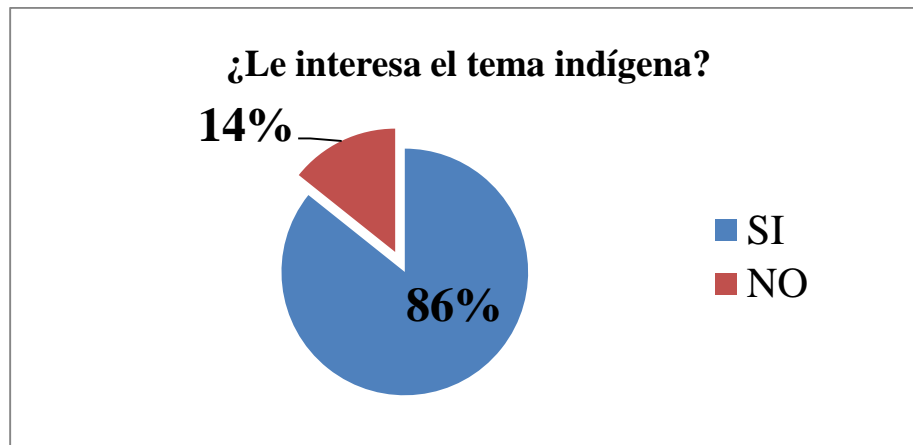
Fuente: Elaboración propia

El 86% responde sí, mientras que el 14% dice no. Entre las razones del porque si, se aduce al valor histórico; muchos detalles e información expuesta sobre las diferentes etnias, se menciona también que se da valor y se tiene en cuenta a los indígenas y que abre espacios a otras etnias. Por otro lado, él no se justifica afirmando que “*no se hacen partícipes a los indígenas de lo que ellos crearon y sus ancestros*”.

Más adelante, en la pregunta referente a si ha visitado otros países con población indígena, el 57% indica que si y el 43% restante no. Entre los países más mencionados están México y Venezuela, seguidos de otros lugares como Costa Rica, Estados Unidos, Panamá, Canadá, Perú, Argentina y Cuba.

El último interrogante, fue: ¿le interesa el tema indígena? y los resultados fueron:

Figura 14. Interés por el tema indígena del público nacional diferente a Bogotá



Fuente: Elaboración propia

El 86% de los entrevistados nacionales diferentes a los residentes a Bogotá responden que sí contra un 14% que indica no. Entre las razones del sí, las personas mencionan: intereses personales desde su profesión, para informarse más, “enseñanzas olvidadas y que ya no enseñan” y “mucho pasado, más presente”. Quienes señalaron que no les interesa el tema no justifican el porqué.

4.3.3 Los Turistas Extranjeros (TE)

Respecto al primer interrogante, ¿se identifica como indígena? Solo el 18% de los entrevistados manifestó que sí, que corresponden a personas del continente americano, principalmente de estos países: México, Brasil, Ecuador, El Salvador y Estados Unidos.

Ellos justificaron que lo indígena es parte de la cultura, tienen familia, son mestizos o pertenecen a una etnia y en el caso de los residentes estadounidenses, que también se identificaron como indígenas, una persona es colombiana y la otra tiene familia nicaragüense.

Por otra parte, las razones que proporcionan los visitantes extranjeros que no se identifican con lo indígena, se pueden clasificar en tres categorías.

Categoría 1: Por origen. Alude procedencia distinta al continente americano. En los comentarios es posible encontrar: *“Soy de sangre inglesa e italiana”*, *“Mi familia es de origen español e italiano”*, *“Mi familia no es autóctona de Chile ni de Latinoamérica”*, *“Mi ascendencia es española”*, *“Porque soy europeo”*, *“No soy de aquí”*, *“Soy de la parte de los conquistadores”*. Estos comentarios provienen de personas que residen en Argentina, México, Brasil, Panamá, Chile, México, Paraguay, Venezuela, Francia, España y Bélgica.

Categoría 2: Mestizaje. Se menciona que por las mezclas hay partes o rasgos indígenas, pero no hay pureza. Los visitantes escribieron: *“Por las mezclas no somos puros”*, *“Abuelo español, bisabuela indígena, soy mestiza”*, *“Sé que tengo parte indígena, pero no se mucho de la cultura”*. Estos comentarios fueron hechos por personas que residen en países como España o Eslovaquia, pero de origen americano, también de Panamá y Brasil.

Categoría 3: Realidad ajena a la propia. Se menciona no tener relación con esto, ni raíces u orígenes. Es el caso de: *“No tengo ninguna raíz, no me siento indígena, pero me gusta su cultura”*, *“Porque no tengo orígenes indígenas”*, *“Nunca me he relacionado con esto”*, *“Nunca viví cerca de ellos crecí en una cultura más occidental”*. Estos comentarios fueron emitidos por personas de Argentina, España, México y Paraguay.

Una de las opiniones encontradas menciona explícitamente una valoración negativa de lo indígena, anotando: *“Nada de eso es familiar, se ha evolucionado”* y por otro lado, un comentario de un turista europeo desliga el término indígena de América, para tomarlo como habitante nativo o primeros pobladores escribiendo que en Europa hace mucho que no existen.

En la pregunta siguiente sobre si tienen familia indígena, el 82% respondió negativamente y el 18% contestó que sí. Las respuestas afirmativas provienen de personas

de Brasil, Ecuador, México, Panamá y ciudadanos colombianos o nicaragüenses residentes en Estados Unidos o Eslovaquia.

Más adelante, en lo concerniente al tema puntual de la investigación los muisca, las respuestas a la primera pregunta ¿Para usted quién es muisca? Pueden ser clasificadas de la siguiente forma:

Tabla 11

¿Para usted quién es muisca? (Turistas extranjeros) y la clasificación de los términos empleados

Categoría Denominación/ roles	Categoría relación con el pasado
Indígenas	Habitaban
Pueblo	Uno de los primeros pueblos
Personas	Antiguo
Nativo	Antepasado
Indios	Estaban
Familia	Aborígen
Tribu	Trabajaron...
Comunidad	Origen
	Ocupaban
	Conquista hispana
Categoría Ubicación	Categoría: condiciones para ser indígena
De este país	Más puro
Nativos de América	Descendiente
De la zona de Cartagena, Costa pacífica	Sigue las costumbres de la región y no las españolas
Del centro de Colombia	Mantiene la cultura de nuestros antepasados
Del altiplano Cundiboyacense	
Alrededor de Bogotá	
Asentados en la actual Bogotá	
Habitaban en Tunja	
Habitaron la zona	
Parte de la región	
Otros hallazgos fuera de las categorías	Datos imprecisos
Los que habitaban y los descendientes que quedan hoy en día	De la zona de Cartagena, costa pacífica

Elaboración propia

Categoría 1: Denominación/roles. Se refiere a formas de nombrar a un tipo de población específica como: “tribu”, “indígena”, “comunidad”, “nativo”, entre otras.

Categoría 2: Relación al Pasado. Turistas extranjeros emplearon términos que refieren al pasado como: primeros pueblos, antiguo, antepasado, origen, conquista hispana o utilizaron verbos en pasado como: habitaban, trabajaron, estaban y ocupaban.

Categoría 3: Ubicación. Los términos incluidos aquí señalan una localización espacio-geográfica. Algunos comentarios textuales son: “*Indígenas que habitaban en Tunja*”, “*Una comunidad indígena del altiplano cundiboyacense*”, “*Los indios alrededor de Bogotá*”, “*Habitaron la zona*”, “*Estaban asentados en la actual Bogotá*”, “*Pueblo nativo del centro de Colombia*”, “*Los indígenas que habitaban en Bogotá antes de la conquista hispana y los descendientes que quedan hoy en día*”. Estos escritos proceden de extranjeros con acompañantes colombianos, colombianos residentes en Brasil, turistas de Hungría, Chile, España, Paraguay y Argentina.

Categoría 4: Condiciones para ser indígena. En esta categoría se agrupan las características que los turistas extranjeros consideran necesarias para ser indígena.

Además se evidenciaron otros términos que no se incluyen en las anteriores categorías y un gran número de campos sin respuesta.

En relación a los contextos en los que han escuchado el término muisca, 18 personas se remiten al museo, 13 nunca lo habían oído, tres lo tenían presente por guías de viajes y otras menciones individuales aluden a libros, arte, colegio, tours, cultura, otros países, estudios de arqueología andina, entre otras. Por número de contextos nombrados, únicamente una persona señala tres lugares, seis (6) dos lugares, 18 un lugar y 13 ninguno.

Seguidamente, se solicitó a los participantes escribir las primeras cuatro palabras con las que conectará el término muisca y las respuestas de los extranjeros se pueden clasificar en las siguientes categorías:

Tabla 12

¿En qué contextos ha escuchado el término? (Turistas extranjeros)

Museo	Temas de rescate cultural
Guía turística	Arte
Tours	Racismo
Otros países	Estudios de arqueología andina
Culturales	Libros
Colegio	Nunca/ no responde

¿Cuántos contextos mencionan?	
0: 13 personas	1: 18 personas
2: 6 personas	3 o más: 1 persona

Elaboración propia

Tabla 13.

Las primeras palabras que vienen a la mente cuando se les menciona a los muiscas (Turistas extranjeros)

Categoría: Relación al pasado	Categoría: Denominación/ roles	Categoría: Valoraciones	
Historia Antiguo Ancestralidad Conquista Conquistadores Españoles Esclavitud Jiménez de Quesada Origen Clásico	Indígenas Raza Artesano Pueblos Primitivo Indio Nativo Locales Protector de la naturaleza	Positivas Sabiduría Auténtico Autóctono Originales Verdadero Conocimiento Honradez Honestidad Humildad Libertad	Negativas Técnica Artístico Sueñan Fuerza Pureza Natural Relación con los recursos Amor/ cuidado a la naturaleza Pobreza Menospreciado Sin tecnología No reconocido
Categoría: Referencias culturales		Otros términos no agrupados en categorías	
Inmaterial Cultura Tradición Tradicional Religión Arte Cosmovisión Cosmología Universo	Material Dioses Bachue Orfebrería Música Comida Raíces	Oro /Artefactos de oro Flecha Bogotá No entiendo Tiempo , color/ colores	

Elaboración propia

Categoría 1: Relación histórica. Se emplearon 18 conceptos que evocan el pasado: antiguo, ancestro, historia, ancestral, originario, primitivo, origen y también se utilizaron términos como: conquista, Jiménez de Quesada, conquistadores, esclavitud y españoles, que remiten a un hecho significativo: La conquista de América.

Categoría 2: Denominación/ roles. Se emplearon cerca de nueve términos que intentan designar a un grupo de la sociedad, entre ellos: indígenas, indios, locales, así como se atribuyen oficios o funciones como: artesano o protector de la naturaleza.

Categoría 3. Valoraciones positivas y negativas. Aparecen cerca de 24 términos de los cuales 19 corresponden a aspectos positivos como: relación con los recursos, sabiduría, natural, honradez, conocimiento, cuidado por la naturaleza, pureza, autenticidad, fuerza y otros. Mientras que cuatro fueron negativos: sin tecnología, pobreza, menospreciado y no reconocido.

Categoría 4: Aspectos culturales. Se apuntaron cerca de 18 términos como cultura, oro, artefactos, tradiciones, flecha, cosmología, arte, comida, religión, cosmología, cosmovisión, dioses, colores, entre otros. Dichos términos intentan describir, pero son categorías muy generales.

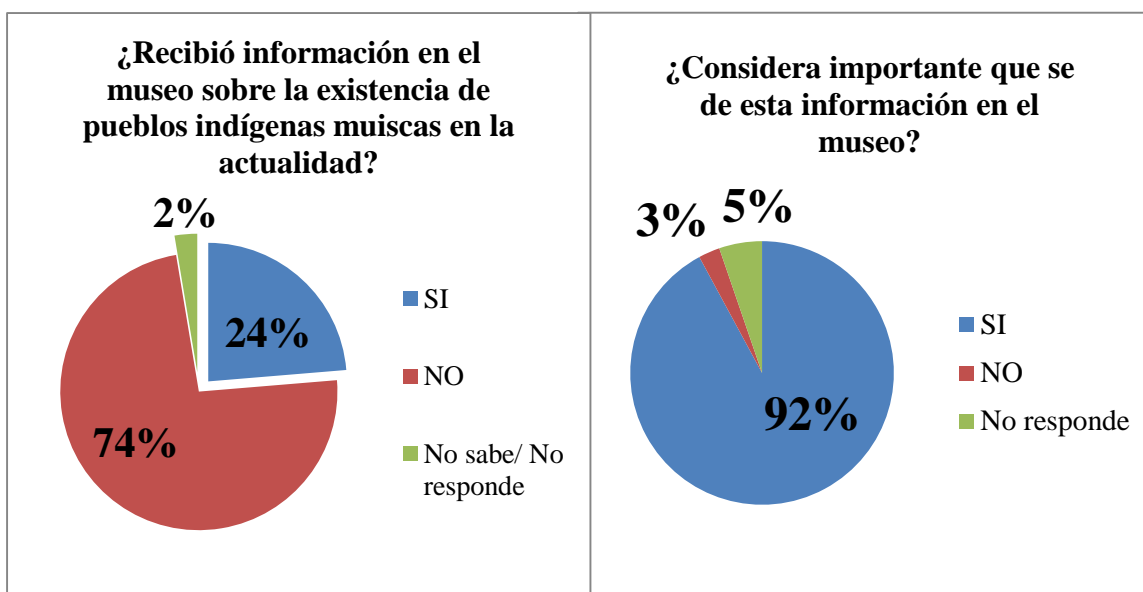
Posteriormente, al solicitar escoger solo dos de las cuatro palabras y justificar la elección, estos fueron los resultados: La categoría 4 fue la que más agrupó términos, seguida de la categoría 3 y en tercera instancia con 6 términos cada una las categorías 1 y 2. Como razones para la elección de las palabras hay observaciones muy generales como: *“Son las dos más relevantes”*, *“Define a cualquier raza humana”*, *“Son las que se me vienen a la mente y relaciono”*, *“Son las más significativas”*, *“Lo que representa y no una característica”*.

Mientras que otras dan cuenta de la importancia de conservar las raíces, admiración e interés por saber de ellos como: *“Tenemos que aprender mucho de nuestro pasado con nuestros pueblos”*, *“En Latinoamérica falta conocimiento para relacionarnos con la historia, para saber lo que ha pasado”*, *“Yo los admiro mucho, he querido entender más sobre ellos y se les ha maltratado mucho y se les trata como personas de segunda clase, deberíamos aprender más de ellos”*, entre otras.

Respecto al ejercicio de relacionar imágenes 14 personas lograron distinguir una pieza muisca, 7 identificó dos, 2 señalaron las tres piezas y 11 se abstuvieron de realizar el ejercicio. El público extranjero, prefirió señalar pocas piezas con algo de seguridad, que arriesgarse a adivinar y esto se refleja en que 13 entrevistados solo tuvo un error y 4 personas dos y en menor cantidad más errores.

Más adelante, con la pregunta ¿Recibió información en el museo sobre la existencia de pueblos indígenas muisca en la actualidad? El público foráneo respondió de la siguiente manera:

Figura 15. Información e importancia de los indígenas actuales



Fuente: Elaboración propia

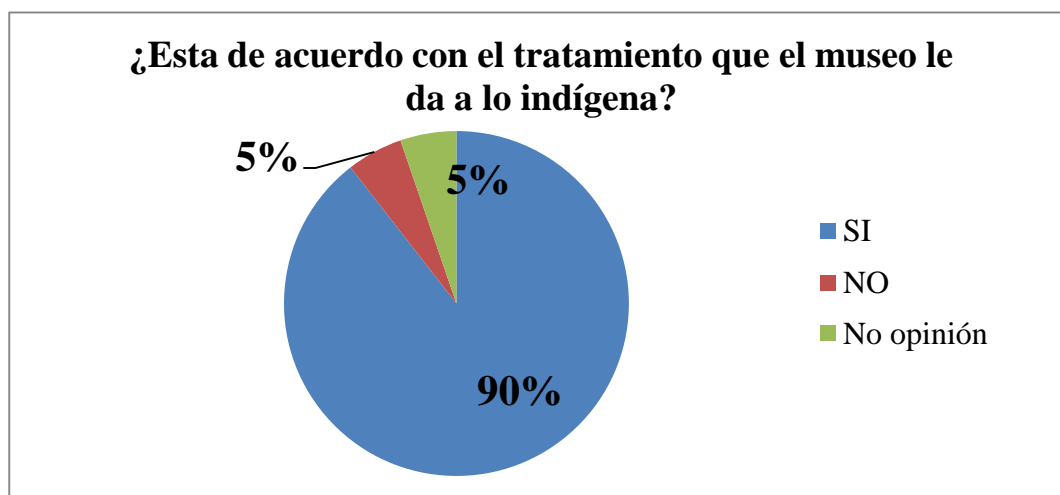
El 24% indicó Si, 74% No y un 2% no contestó. Y al interrogante sobre la importancia de que se brinde esta información el 92% considera es importante, el 5% no responde y el 3% piensa que no. Las justificaciones a esta respuesta se enmarcan principalmente en la importancia de preservar, conservar y proteger estas culturas, para que “no se pierdan” y se den a conocer, porque es una realidad vigente. Por otro lado, hay un interés manifiesto por conocerlos, aprender más sobre ellos e incluso interactuar con ellos, esto se percibe en comentarios como: “quisiera conocer, escuchar su lengua, historia, compartir con ellos, comer con ellos”, “para saber dónde habitan, sus tradiciones, como

viven y que hacen”, “Son un atractivo más”, “Tenemos que saber los que tenemos interés en conocerlos y aprender más”, entre otros.

Después, la pregunta fue ¿está de acuerdo con el tratamiento que el museo le da a lo indígena?, a lo que los visitantes extranjeros respondieron en un 90% de forma favorable, 5% desfavorable y 5% no opina. Las explicaciones que se dan del porque si, refiere a que el museo proporciona buena información, es respetuoso, resalta el valor cultural de cada pueblo indígena con material en exhibición, el objetivo es acertado, tiene un orden, es importante para la historia y la identidad, se cuidan las piezas, es un medio de difundir la cultura indígena, así como le da relevancia y lo mantiene para su conservación y seguridad.

Por otra parte, hay quienes comentan que falta información e incrementar las guías personalizadas y con respecto a la opinión desfavorable comenta que hay exceso de información, lo que ocasionó que se perdiera en algunas partes y se saltara otras.

Figura 16. El Tratamiento del museo para los extranjeros

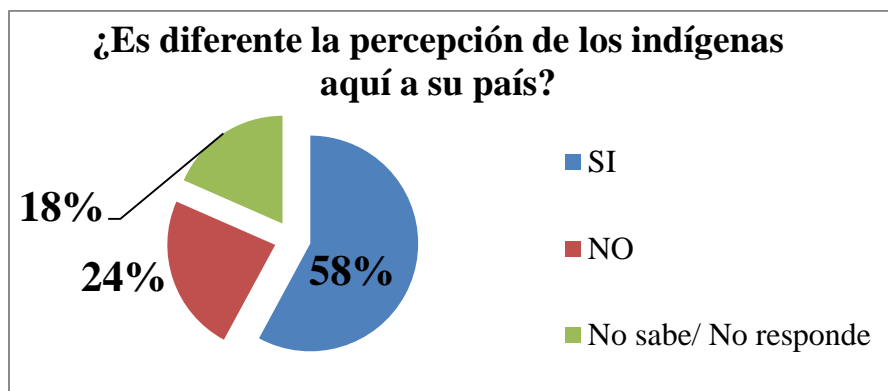


Fuente: Elaboración propia

El interrogante posterior fue ¿Ha visitado otros países con población indígena? Fue recurrente la mención de países como: Perú, México, Bolivia, Brasil, Ecuador, Guatemala, Panamá, Chile, Venezuela, Estados Unidos y otras menciones individuales como Honduras, Cuba, República Dominicana, Nicaragua, Paraguay y Argentina en el continente americano y Tailandia, Laos, Camboya y Malasia en el continente asiático.

Otro interrogante planteado fue ¿es diferente la percepción de los indígenas aquí a su país? Y en porcentajes esto se reflejó así:

Figura 17. Percepción sobre los indígenas de Colombia y su país



Fuente: Elaboración propia

El 58% considera que sí, el 24% dice no y el 18% no responde. Por nacionalidades, algunos comentarios sobre porque es diferente la percepción en sus países:

1. "En Austria no hay indígenas".
2. Brasil: "Aunque en ambos casos las comunidades indígenas son perseguidas e invisibilizadas, creo que los indígenas brasileños están articulados de una mejor forma para ser representados en el gobierno". "Diferentes formas de vivir las creencias". "La cultura se desarrolló de otra manera aunque hay semejanzas".
3. Hungría: "Nosotros no los tenemos"
4. Chile: "Se valoran más aquí que en Chile".
5. Ecuador: "he visto más indígenas ecuatorianos en otros lados y se reconocen con orgullo".
6. España: "Aquí hay una percepción muy peculiar de los conquistadores y allá de los indígenas no se habla mucho". "Fue una realidad y aún existen aquí, en mi país no existen indígenas".
7. Bolivia: "sí, es más grande la población en Bolivia que en Colombia".
8. Francia: "En mi país los mataron a todos no se ven mucho".
9. México: "en México se ven como ser separado, no se aprecia lo que son. Considero que aquí y otros países de Suramérica se integran mejor", "se visten diferente, hablan otros"

dialectos, tienen rasgos diferentes”, *“Aquí tienen oportunidades de mostrar su cultura, en México en espacios como los tianguis”*.

10. Paraguay: *“la cultura es diferente, los guaraníes eran nómadas, la riqueza cultural es diferente”*.

11. Portugal: *“En nuestro país no hay indígenas”*.

12. El Salvador: *“El aspecto físico es diferente”*.

13. Estados Unidos: *“en Estados Unidos los indígenas están en los casinos, aquí si tienen sus tradiciones aún”*, *“Son una parte mucho menos visible de la población”*.

Respecto a los que piensan que la percepción no es diferente, comentan lo siguiente:

1. Argentina: *“influencias iguales”*, *“No sé cómo lo ven acá, pero allá se ve como algo antiguo que no está más”*.

2. Chile: *“En el fondo lo que buscan es mantener su cultura”*.

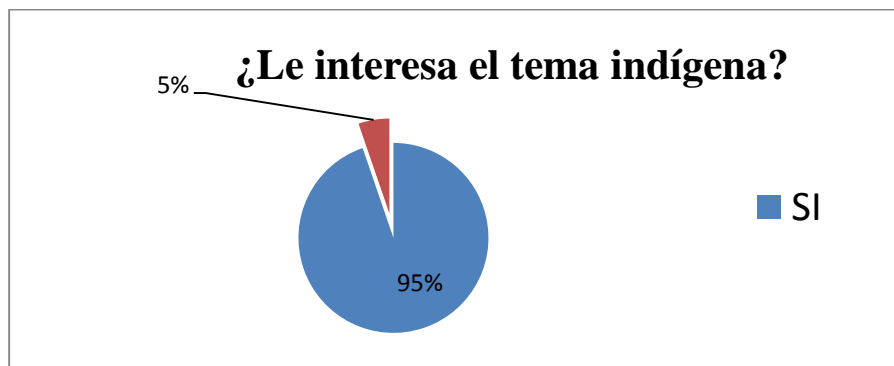
3. México: *“Es muy parecido y las tiendas de artesanías”*.

4. Panamá: *“No se percibe el orgullo de las poblaciones, son maltratados y ellos se avergüenzan muchas veces de lo que son, mientras que en Guatemala y Perú si hay orgullo de los pueblos”*

5. Venezuela: *“Igual por los rasgos físicos”*.

Y para finalizar, se preguntó si les interesaba el tema indígena, a lo que el público extranjero respondió:

Figura 18. Interés por el tema indígena según los extranjeros



Fuente: Elaboración propia

En un 95% que sí y un 5% que no. Algunos comentaron que les es interesante por su profesión, por saber más sobre otras culturas y para desmitificarlo como algo del pasado.

4.4 Comparando las representaciones del museo y su público

A pesar de la amplia información que brinda el Museo del Oro sobre la cultura muisca, los visitantes entrevistados relacionan mínimos aspectos como la ubicación, algunos oficios y emiten valoraciones positivas y negativas, que más que parecer específicas a los muiscas, parecen atribuibles a todos los indígenas. Por otro lado, los tres grupos poblacionales muestran una fuerte tendencia a relacionar a los muiscas con el pasado, lo que encaja con la perspectiva del museo que está hecha desde la arqueología. Sin embargo, hoy existen grupos descendientes reconocidos y no reconocidos por el Ministerio del interior, que podrían ser por lo menos mencionados como una forma de conectar el pasado con el presente.

Para el caso de los visitantes residentes en Bogotá, tienen presentes más contextos a parte del museo relacionados con los muiscas, comentarios como “el diario vivir” o “Cundinamarca” reflejan que hay atención a detalles que pueden ser: nombres de barrios, localidades y municipios que tienen raíces muiscas, monumentos, las clases de historia en los colegios y las universidades, entre otros. En el público de otras partes del país y de colombianos residentes en el extranjero el término en el contexto educativo está presente. Habría entonces que resaltar la labor de las instituciones educativas en la difusión de información sobre historia nacional.

Con respecto a públicos extranjeros el mensaje del museo es diferente al de patrimonio e identidad, más bien es un espacio de arte, por tanto, no es extraño que, a pesar de realizar el recorrido por el museo, no presten atención a una cultura prehispánica específica, entre todas las que la exhibición aborda.

Las valoraciones positivas que transmite el museo con respecto a los muiscas que refieren a la experticia en diferentes oficios, especialmente en el orfebre y en la forma tan particular de ver el mundo proclive a una interacción armónica entre los diversos elementos, se evidencia también en los públicos nacionales, por medio del empleo de términos como: conocimiento, sabiduría, trabajadores, habilidad e inteligencia. Algunas de

estas palabras, también se encuentran en las asociaciones que hicieron los visitantes extranjeros.

Por otro lado, el museo no emplea el término “raza” asociando atributos físicos a los indígenas, mucho menos a los muisca, sin embargo, algunos visitantes nacionales mencionan varios términos, que intentan describir físicamente su idea de cómo luce un indígena. Lo mismo sucede con la idea de “pureza” para clasificar si es o no indígena.

Se observó además, que existe una demanda de información sobre los indígenas actuales por parte todos los públicos consultados en el museo, considerando que es importante que el museo brinde esta información, asimismo al consultar por si les interesa el tema indígena, los porcentajes de respuestas afirmativas son superiores al 90% en los tres segmentos. Sin embargo, el museo para el caso muisca solo brinda una mirada desde la arqueología que comprende un periodo del 600 al 1600d.C y no menciona acerca de la actualidad de los descendientes de la etnia, aunque en los recorridos guiados se hacen breves menciones sobre pueblos indígenas actuales, que por un lado han contribuido a la interpretación de muchos objetos de la colección e incluso se han hecho participes de diferentes maneras en el museo.

4.5 Conclusiones

- A partir de la revisión de los cuestionarios diligenciados se evidencia que el mestizaje para el público latino del museo es un motivo para identificarse como indígena, pero también para no hacerlo. Puntualmente, se alude al concepto de pureza que en varias oportunidades se emplea como condición para ser indígena.
- Algunos visitantes perciben la cultura indígena como algo que permanece intacto sin importar el paso del tiempo o las circunstancias, es decir; es estática, e inalterable.
- Aún persisten valoraciones negativas en los públicos respecto a los pueblos indígenas. Estas aseveraciones cuestionan formas de vida diferentes a las de la cultura occidental.
- El público nacional manifiesta reiteradamente que uno de los contextos en que ha escuchado el término muisca, es el educativo, es decir; colegios y universidades, sin embargo, no existen muchas claridades sobre estos indígenas, lo que implica preguntarse

por la calidad de la formación en historia en las instituciones, que ha resultado polémica por su ausencia.

- Hubo un comentario específico que decía: “me interesa el tema indígena”, pero no en el Museo del Oro, lo que conlleva a que los objetos exhibidos solo sean eso y pierdan el contexto y por tanto su valor y sentido.

- Muchas de las apreciaciones de los públicos del museo sobre los muisca, se remiten al pasado, aludiendo un desconocimiento de la realidad actual de esta población indígena, que inclusive ha logrado el reconocimiento del gobierno nacional por decreto de cinco grupos en Bogotá y Cundinamarca bajo la figura de Cabildo. Una de las razones que podría darse para esta situación, es el periodo de tiempo establecido por el museo para situar a los muisca, que solo abarca del 600 al 1600 d.C. Estas fechas dan cuenta de las piezas exhibidas, pero no sobre la existencia de la población muisca.

- El museo no establece una conexión explícita entre el pasado y el presente de los grupos indígenas que aparecen en la exhibición, sobre todo en el caso Muisca y Zenú que reportan población actual según información de la ONIC.

- El 86,36% de los entrevistados percibe favorablemente el tratamiento que hace el museo del tema indígena, aunque existen cuestionamientos sobre la participación de los indígenas en los procesos del museo y si es pertinente la exhibición de una momia en el lugar, lo que la deja desprovista de contexto.

- Se evidencian estrategias del museo que han permitido hacer partícipes a los indígenas. Por un lado, el ingreso para ellos es gratuito todo el tiempo y se accede al beneficio por medio de una certificación que lo avale.

- El área de servicios educativos y de divulgación afirma que el museo es una entidad de puertas abiertas a nuevos proyectos, lo que representa una oportunidad para los integrantes de cabildos indígenas muisca actuales, porque ellos pueden generar propuestas que contribuyan a su visibilización.

- Un alto porcentaje de los visitantes que diligenciaron el cuestionario manifiestan interés por el tema indígena e incluso muchos de ellos, afirman querer interactuar con comunidades indígenas, para conocerlos y aprender sobre ellos, lo que representa un tema

que podría estudiarse con más detenimiento, porque puede convertirse en la oportunidad, para plantear propuestas de turismo con grupos indígenas, en las que el museo se convierta en un espacio capaz de conectar el público que recibe y a los grupos indígenas actuales interesados en recibir turistas, brindando información sobre estas iniciativas.

- Hoy el museo tiene como propósito la divulgación del patrimonio de todos los colombianos, contribuyendo a la identidad y a su vez es un espacio para la inspiración y el deleite estético, para públicos diferentes a los nacionales, aunque muchos extranjeros también llegan al museo motivados por la historia, estudios o investigación.

4.6 Recomendaciones

- El presente trabajo podría completarse agregando una mirada de autorepresentación en la que los pueblos indígenas muisca que sobreviven en Colombia describan lo que es ser hoy descendiente de dicha cultura-

- El Cabildo Muisca de Bosa, contrariamente al de Suba, realiza procesos académicos, pero están sujetos a revisiones, permisos y autorización por parte de las autoridades.

- Ciertos temas que salieron a flote con la presente investigación como las valoraciones positivas y negativas, podrían estudiarse a fondo, quizá enfocándolo en un solo tipo de grupo etario.

- Es posible que se haga una comparación entre las representaciones muisca de una comunidad urbana como Bosa o Suba; si más adelante retoma los procesos académicos. Con la de una comunidad rural como Cota, Sesquile o Chía.

- También sería una opción realizar una investigación referente a las representaciones muisca de grupos reconocidos y los que no.

- Otra alternativa sería comparar la representación muisca del Museo del Oro de Bogotá con la que ofrece el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis en Sogamoso, Boyacá que se ubica sobre un cementerio muisca.

- Al abordar público extranjero, sería importante además de inglés tener cuestionarios en francés ya que hay una gran afluencia de público de esta procedencia.

- En el museo se encuentran otros elementos susceptibles de análisis, como es el caso de las inscripciones y fotografías de las paredes, que refieren a mitos de origen y personas de diferentes grupos indígenas del país, ¿qué tanto las personas se detienen a leerlos o a verlos?, ¿qué piensan al respecto? ¿saben si esos grupos aún existen?
- Otros estudios podrían centrarse en identificar las oportunidades puntuales que tendrían los grupos indígenas en el museo del oro. Por ejemplo: ¿Hay oportunidad laboral? ¿Cómo acceden a beneficios? ¿Pueden ofrecer sus productos de forma directa o tendrían intermediación con la tienda del museo? ¿Podrían dictar charlas, talleres y cursos? ¿Qué nivel de autonomía tendrían para plantear los contenidos de un proyecto dentro del museo?, entre otros asuntos.
- El programa de turismo dentro de la facultad de ciencias sociales, debería generar iniciativas para enlazar a los estudiantes con los procesos, que adelantan diversos grupos sociales en la ciudad. Por mencionar un caso, los indígenas del cabildo muisca de Bosa tienen el proyecto de huertas urbanas en el que participan practicantes de la Universidad Minuto de Dios y además, está vinculado a otros proyectos con la Universidad Nacional. Perfectamente, esta sería una propuesta de campo de práctica en el que el beneficio es de doble vía.
- Los estudiantes de turismo, podrían contribuir al fortalecimiento de propuestas de turismo generadas por grupos indígenas, asesorando u orientando procesos a partir de los conocimientos adquiridos durante la carrera.
- El programa podría generar una electiva que aborde los procesos de turismo gestionados por grupos indígenas, que brinde la oportunidad de conocer las diferentes implicaciones que han tenido y por supuesto, contar con la participación de ellos. Podría plantearse que ellos vayan a la Universidad a compartir sus experiencias y de parte de los estudiantes al terminar el componente haya un entregable que les sea de utilidad.
- Sería muy interesante, vincular a los semilleros de investigación además de las miradas de diferentes programas de la Universidad, grupos étnicos, logrando que no solo sean objeto de estudio, sino investigadores y generen un conocimiento de su propia perspectiva, como ya se ha logrado con grupos de investigadores de la Universidad Santo Tomás e integrantes de los cabildos muisca en la ciudad y de los alrededores.

- Sería provechoso también fomentar los espacios de participación en seminarios, charlas, talleres teniendo como invitados diferentes etnias. En la universidad, ha habido ciertos espacios en los que diferentes grupos han participado, pero en ocasiones la información no se difunde lo suficiente o se generan en espacios en los que los estudiantes puedan participar más fácilmente.

- Generar espacios en la universidad en los que participen los estudiantes de diferentes etnias, para hablar con la comunidad educativa sobre lo que son y así se genere reconocimiento y una visión más cercana de las múltiples realidades, que se dan en el contexto educativo, fomentando mejores encuentros entre los diferentes grupos de la sociedad.

Lista de Referencias

Acero, E. (2018) Turismo, Patrimonio y Comunidades Indígenas. Turismo y Sociedad. 22. Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2BP>

Andrade y Pérez (2014). Efectos Positivos y Negativos del Etnoturismo en Comunidades Wayuu de tres municipios de la Guajira.

Araya, S. (2002). Las representaciones sociales. Cuadernos de ciencias sociales, 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). San José de Costa Rica. En: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>. Consultado 10 de febrero de 2019.

Botero, F. y Cerón, M. (2009) Comunicación, Cultura Y Desarrollo Humano. “Proyecto De Promoción Etno Eco Turística Con La Comunidad Santa Sofía Centro - Amazonas”. Trabajo de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Bustos, C. (2011) Grupos Originarios, Patrimonio Cultural y Turismo Indígena en el Desierto de Atacama (Chile). Pasos, Turismo y patrimonio, entramados narrativos. 5. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2BU>

Camelo, S. (2012) Brillos y Sombras del Museo del Oro: Discursos y Prácticas de Representación de la Indianidad. Trabajo de maestría. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Campo, A., Flores, A., López, A., Poot M., Sierra, S. y Ñoma, B. (2017) Turismo Alternativo como Estrategia para Prevenir la Migración de Jóvenes Indígenas en Tihosuco. Programa de Liderazgo para Jóvenes Indígenas UDLAP 2017. Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2BZ>

Cesaire, A. (1955) Discurso sobre el colonialismo. [En línea]. Consultado: [23, febrero, 2019] Disponible en: <https://to.ly/1z2C7>

Convenio Núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2014. 130 p.

Cortés- Leal, J. (2016) Gestión Activa para el turismo rural en el corregimiento Palomino, Municipio de Dibulla-Guajira. Trabajo de Maestría, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Dachary, A y Arnaiz, S. (2009) Pueblos Originarios y Turismo en América Latina: La conquista continúa. Estudios y perspectivas en Turismo. 18. Consultado el 03 de noviembre, 2018. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180714242005>

Fajardo (2013) Procesos de construcción de la identidad indígena en contextos de Globalización: “El desarrollo del Turismo Mapuche y sus influencias en la construcción de la Identidad Mapuche Lafkenche en la comunidad Llaguepulli del Lago Budi, La Araucanía”. Trabajo de grado, Universidad Católica, Temuco, Chile.

Gómez, P., & Reyes, F. (2017) Territorios y Memorias Culturales Muisca: Etnografías, Cartografías y Arqueologías. Colombia. Bogotá: Ediciones USTA.

González, P. (s.f) El Colonialismo Interno. En: Sociología de la Explotación. (Cap. 2) [En línea]. Consultado: (03 febrero, 2019) Disponible en: <https://to.ly/1z2Cl>

Gutierrez, J. (2010). Los indígenas en la independencia [Versión electrónica]. Credencial de Historia 2010. N° 247.

Herrera, M. (2002). Los indígenas al tiempo de la conquista [Versión electrónica]. Credencial de historia 2002. N° 146.

Jutinico M., Delgadillo I., García D. y Sandoval B. (2016) Representaciones sociales de lo indígena: una mirada de los niños, niñas y jóvenes colombianos. Colombia: Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Londoño Laverde, E. (2004) Método a dos voces. Boletín del Museo del Oro. Consultado el 20 de enero, 2019. En: <https://to.ly/1ze7f>

López- Pardo, G. y Palomino, B. (2008) Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. Teoría y Praxis. Consultada el 03 de noviembre, 2018. En: <http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero5/Lopez-Palomino.pdf>

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. (Diciembre, 2009). Política de Mercadeo y Promoción Turística de Colombia “Colombia Destino Turístico De Clase Mundial”. Recuperado de: <https://to.ly/1z2Dy>

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. [En Línea]. Consultado: [23, febrero, 2019] Disponible en: <https://to.ly/1z2DD>

Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas (2008). Globalización, Derechos Humanos y Pueblos Indígenas. [En línea]. Consultado: [03, noviembre, 2018] Disponible en: <https://to.ly/1z2DG>

Ochoa, F., James, J. y Márquez, G. (2013) Visión comunitaria de los beneficios derivados del ecoturismo en el Parque Nacional Natural Amacayacu (Amazonas, Colombia). *Gestión y Ambiente*. 16. Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2DM>

Palomino, B. y López- Pardo, G. (2011) Ecoturismo Indígena En Quintana Roo, México. *Estudio De Caso Kantemo. Book of Proceedings*. 1. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5018499>

Palomino, B., Gasca, J. y López,-Pardo, G. (2016) El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*. 30. Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193443689001>

Pastor-Alfonso, M. y Espeso-Molinero, P. (2015) Capacitación turística en comunidades indígenas. Un caso de Investigación Acción Participativa (IAP). *El Periplo Sustentable*. 29. Consultado el 5 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2DQ>

Pereiro, X. (2011) El turismo como patrimonio cultural imaginario: Reflexiones a partir del caso del turismo kuna. *Pasos, Turismo y patrimonio, entramados narrativos*. 5. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2BU>

Pereiro, X., De León, C., Martínez, M., Ventocilla, J. y Del Valle, Y. (2012) Los Turistores Kunas. *Antropología del Turismo étnico en Panamá*. Ediciones UIB. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2DU>

Pérez- Galán, B. y Fuller, N. (2015) Turismo Rural Comunitario, Género y Desarrollo en Comunidades Campesinas e Indígenas del Sur del Perú. *Quaderns*. 31. Consultado el 5 de noviembre, 2018. En: <https://core.ac.uk/download/pdf/39087167.pdf>

Pilquiman, M y Skewes, J. (2010) Relatos en torno al etnoturismo: La comunidad indígena de Choroy-Traiguén, Provincia de Osorno, y sus proyectos de desarrollo. Líder. 16. Consultado el 03 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2DY>

Pineda, R. (2002). Estado y pueblos indígenas en el siglo XIX. [Versión electrónica. Credencial de historia 2002. N° 146.

Piza, K. y Peña, S. (s.f) Diseño de un Instrumento para identificar las Representaciones Sociales sobre el concepto Ambiente presentes en estudiantes de Licenciatura En Biología de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Memorias del VII Encuentro Nacional de Experiencias en la Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental y II Congreso Nacional de Investigación en la Enseñanza de la Biología. Consultado el 10 de enero, 2019. En: http://cie.uach.mx/cd/docs/area_05/a5p4.pdf

Rivera, F. y Pavez, C. (2012) Planificación y gestión del ecoturismo comunitario con comunidades indígenas. [En línea]. Consultado: [08, noviembre, 2018] Disponible en: <https://to.ly/1z2E3>

Rodríguez, O. y Luna, E. (2014) La Ruta Ancestral Diaguita. Aportes para el Turismo Étnico. (Valle Fértil, San Juan). VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Consultado el 5 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2E7>

Ruiz, S. (2017) Bakatá: recorrido artesanal por la capital Mhuysqa : presencia del arte ancestral Mhuysqa en la artesanía actual y recuperación de la memoria del territorio. AC. Informes Técnicos Artesanías de Colombia, 2017. Consultado el 03 de enero, 2019. En: <https://to.ly/1z2Eb>

Sarrazin, J. (2015) Representaciones sobre lo indígena y su vínculo con tendencias culturales globalizadas. Anagramas. 14. Consultado el 23 de febrero, 2018. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5284751.pdf>

Skewes, J., Henríquez, C y Pilquiman, M. (2012) Turismo Comunitario o de Base Comunitaria: Una Experiencia Alternativa de Hospitalidad Viva en el Mundo Mapuche. Tralcao sur de Chile. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5315656>

Sampieri, R. (2013) Metodología de la investigación. (6ª ed.). México. México D.F: McGRAW- HILL.

Sánchez Cabra E. (2003, s.f) El Museo del Oro. Boletín del Museo del Oro. Consultado el 04 de febrero, 2019. En: <https://to.ly/1ze6l>

Solano-Báez, M. (2015) Disfraces del desarrollo turístico: privatización, despojo y resistencias en los medios rurales de México. Pensamiento al margen. 3. Consultado el 5 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2Em>

Siñeriz, M. (2014) Propuesta de Turismo y Desarrollo Sostenible en La Guajira para los “Wayúu”. Cekar. Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <https://revistas.cecar.edu.co/perspectiva/article/view/219>

Sosa, J. (2011) Políticas de Desarrollo Turístico y Comunidades Originarias: El Caso de Amaicha del Valle en la Provincia de Tucumán. Publicar. 10. Consultado el 4 de noviembre, 2018. En: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1202/1058>

Svampa, M. (2016) Debates Latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo. Argentina. Buenos Aires: Edhasa.

Torres-Fernández, P. (2010) La transformación de “lo étnico” en producto turístico en la provincia de Chaco, Argentina. Runa. 31. Consultado el 03 de noviembre, 2018. En: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/759/736>

Vélez-Rivas, M. (2017) Trapecio amazónico: turismo e imaginarios sociales sobre un territorio exotizado. Cuadernos de Geografía: Revista colombiana de Geografía. 26 (2). Consultado el 7 de noviembre, 2018. En: <https://to.ly/1z2EB>

(s.f) Los derechos de los pueblos indígenas y el sistema jurídico colombiano. Consultado el 21 de abril, 2019. En: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2152/7.pdf>

Anexos

Anexo 1. Cuestionario público del Museo

Nombre: _____

Edad: Menor a 18____ 18-24____ 25-34____ 35- 44____ 45- 54 ____ Más de 54____

1. Lugar de residencia: _____ Ocupación: _____

2. Tiempo de permanencia (Si no vive en Bogotá)

3. ¿Cómo se enteró del museo?

4. ¿Qué motivó la visita al museo?

5. ¿Qué esperaba encontrar?

6. ¿Se identifica usted como indígena? ¿Tiene familiares indígenas?

7. ¿Para usted quién es muisca?

8. ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado este término?

9. Escriba las primeras cuatro palabras que vienen a su mente cuando se habla del concepto indígena muisca

10. De esas palabras, señale las dos que usted considera más importantes cuando se trata del concepto.

11. ¿Por qué usted considera que esas dos palabras que escogió son más importantes que las demás?

12. Señale con una x los objetos muisca

13. ¿Recibió información en el museo sobre la existencia de pueblos indígenas muisca en la actualidad?

14. ¿Considera importante que el museo brinde información sobre los pueblos indígenas actuales en Colombia?

15. ¿Está de acuerdo con el tratamiento que le da el museo a lo indígena?

16. ¿Ha visitado otros países con población indígena?

17. ¿Es diferente la percepción de lo indígena en su país y la de aquí? (Si es extranjero)

18. ¿Le interesa la temática indígena?

Anexo 2. Cuestionario entrevista personal del museo

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Formato de entrevista para Trabajo de Grado
Objetivo: Material complementario del museo sobre el pueblo indígena muisca
Dirigida a personal del Museo del Oro

Persona entrevistada:

Profesión:

Cargo que desempeña en el museo:

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el museo?

1. ¿Desde hace cuánto tiempo realiza investigación sobre el pueblo muisca?
2. ¿Cuáles son las motivaciones para desarrollar dichos estudios?
3. ¿Qué significa la palabra "Muisca"?
4. ¿Qué lugares habitaron los pueblos muisca?
5. ¿Qué importancia tiene lo muisca en el museo del oro?
6. ¿Qué conexión establece el museo entre muisca del pasado y hoy?
7. ¿Qué información conoce respecto a actuales cabildos muisca?
8. ¿Ha habido acercamientos entre el museo y los grupos muisca actuales?
9. ¿Qué situaciones han surgido de estos encuentros, si los ha habido?
10. ¿Cómo el museo es un medio de fortalecimiento para comunidades vulnerables?
11. Específicamente para pueblos indígenas en Colombia
12. ¿De qué formas se podrían integrar personas de Cabildos muisca a las actividades del museo?
13. ¿Considera que el mensaje de identidad por medio de objetos que son patrimonio, se perciben adecuadamente por los públicos colombianos?
14. ¿Cuál es el mensaje del museo para públicos extranjeros?
15. ¿Además de visitas escolares guiadas y maletas didácticas que otras estrategias pretenden acercar a los niños y jóvenes al museo?
16. ¿Qué relación hay entre el museo e instituciones de educación superior?
17. ¿Cómo piensa el museo de aquí a 10 años?

Anexo 3 Sala 1. El trabajo de los metales



Tomada de: Biblioteca Luis Ángel Arango

Anexo 4 Sala 2. La gente y el Oro en la Colombia Prehispánica



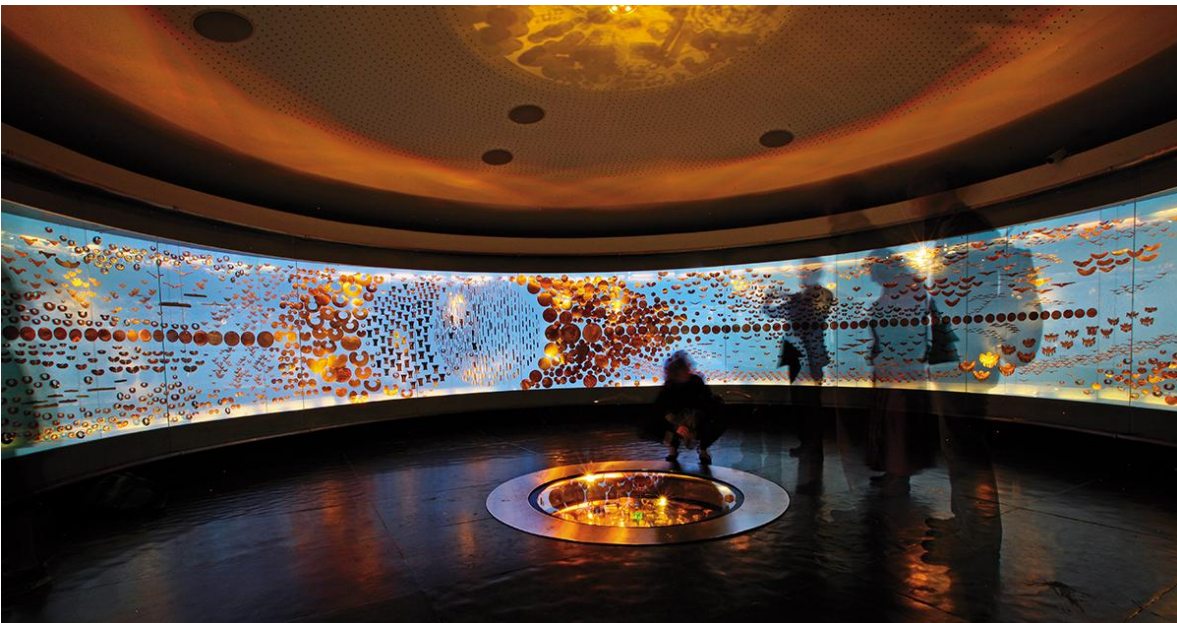
Tomada de: Wazogate

Anexo 5 Sala 3. Cosmología y Simbolismo



Tomada de: Flickr

Anexo 6



Sala 4. La Ofrenda
Tomada de: Revista Semana